

UN DIOS UN MENSAJE



DESCUBRE EL MISTERIO
HAZ EL VIAJE

UN DIOS UN MENSAJE



P.D. Bramsen
Con ilustraciones de
Dave Bramsen

ROCK
INTERNATIONAL

PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *One God, One Message* © 2007, 2008 por ROCK International, P.O. Box 4766, Greenville, SC 29608. Todos los derechos reservados. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Un Dios, un mensaje* © 2011 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Traducción: Carlos Tomás Knott

Diseño de portada y gráficos por Dave Bramsen

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse de cualquier forma sin permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves en revistas o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1228-8

1 2 3 4 5 / 15 14 13 12 11

*Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America*

“Como el agua fría
al alma sedienta, así
son las buenas nuevas
de lejanas tierras”.

El profeta Salomón
(Proverbios 25:25)





PRÓLOGO. 1

PARTE I
PREPARACIÓN PARA EL VIAJE
AFRONTANDO LOS OBSTÁCULOS

1. COMPRA LA VERDAD 5
2. VENCE LOS OBSTÁCULOS 15
3. ¿CORROMPIDAS O PRESERVADAS? 28
4. LA CIENCIA Y LA BIBLIA 40
5. LA FIRMA DIVINA 49
6. UN TESTIMONIO CONSISTENTE. 59
7. EL FUNDAMENTO. 68

PART II
EL VIAJE

DESCUBRIENDO EL MISTERIO

8. ¿CÓMO ES DIOS? 77
9. NINGUNO COMO ÉL. 91
10. UNA CREACIÓN ESPECIAL 105
11. LA ENTRADA DEL MAL. 117
12. LA LEY DEL PECADO Y DE LA MUERTE 126
13. MISERICORDIA Y JUSTICIA 134
14. LA MALDICIÓN 141
15. UN DOBLE PROBLEMA 149

16. LA SIMIENTE DE UNA MUJER	160
17. ¿QUIÉN ES ÉSTE?	170
18. EL PLAN ETERNO DE DIOS	188
19. LA LEY DEL SACRIFICIO	196
20. UN SACRIFICIO DE GRAN TRASCENDENCIA	205
21. MÁS SANGRE DERRAMADA	215
22. EL CORDERO	225
23. CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS	236
24. COMPLETAMENTE PAGADO	245
25. LA MUERTE DERROTADA	256
26. RELIGIOSO Y LEJOS DE DIOS	267

PART III
EL FIN DEL VIAJE
LIBRADO DE LA MALDICIÓN

27. ETAPA 1: EL PROGRAMA PASADO DE DIOS	285
28. ETAPA 2: EL PROGRAMA PRESENTE DE DIOS	303
29. ETAPA 3: EL PROGRAMA FUTURO DE DIOS	321
30. UNA VISIÓN PREVIA DEL PARAÍSO	339
EPÍLOGO	353
NOTAS FINALES	355
REFLEXIONA SOBRE EL VIAJE: GUÍA DE ESTUDIO	387



PRÓLOGO

“Por las obras buenas que has hecho, mereces ir al paraíso, pero por el mensaje que predicas, ¡mereces ir al infierno!” dijo el anciano del pueblo a mi amigo.

Mi amigo y su esposa habían pasado 10 años de su vida en el pueblo de ese hombre, al lado del Sahara. Habían establecido un proyecto de riego y una clínica médica. También habían explicado el mensaje de los profetas a todo aquel que quería escuchar.

Según el anciano de este pueblo, ¿qué había hecho mi amigo para “merecer el paraíso”? Había hecho “buenas obras”. Y ¿qué había hecho para “merecer el infierno”? Había enseñado el mensaje de los profetas según la Biblia. ¿Tenía razón el anciano del pueblo en su evaluación de las obras y el mensaje de mi amigo? ¿Tenía parte de la razón? ¿Estaba completamente equivocado?

Si no estás seguro, entonces este libro es para ti.

¿DÓNDE?

Nací en América, pero este libro nació en África.

El lugar: La región Sahel¹ de Senegal, oeste de África.

La escena: La llamada matutina a la oración acaba de terminar. Volutas de color rosa y naranja aparecen en la primera luz de la mañana, en el perfil de un horizonte en el que destacan arena y árboles de acacia. El ambiente está deliciosamente fresco, pero pronto cambiará. Estoy sentado en el porche de nuestra casa en el pueblo, y tengo mi ordenador portátil conmigo. Plástico transparente cubre el teclado para guardarlo del polvo del Sahara suspendido en el aire. Salvo el rebuzno ocasional de un burro o el cacarear de un gallo, el pueblo está en silencio. Ahora, el único ruido que escucho es el de mis dedos sobre el teclado mientras los pensamientos se transforman en palabras y las palabras en texto.

¿POR QUÉ?

Escribo porque el que me ha bendecido con vida, gozo, paz y propósito, también me ha dado algo que escribir.

Escribo con un corazón lleno de respeto y amor por mis amigos musulmanes, especialmente los de Senegal, donde mi esposa y yo hemos criado a nuestros tres hijos y pasado la mayor parte de nuestra vida adulta.

Escribo porque en años recientes he recibido más de mil emails de musulmanes en todas partes del mundo. Sus comentarios y preguntas son estimulantes, y no deben ser ignorados.

Escribo por empatía para los que están cansados de líderes religiosos que ofrecen poco más que clichés de razonamiento circular como: “¡La Biblia es verdad porque dice que lo es!” o: “¡El Corán es verdad porque nadie puede escribir un libro así!”.

Escribo porque me impresiona la inclinación del corazón humano a creer cualquier cosa menos el mensaje consistente del único Dios verdadero.

¿QUÉ?

Un Dios, Un mensaje ofrece una oportunidad única en la vida: realizar un viaje sin prisas a través del mayor “best-seller” (más vendido) del mundo de todos los tiempos, y descubrir el mensaje de los profetas que lo escribieron. Los que toman parte en esta peregrinación tendrán la oportunidad de superar obstáculos sin número (Parte I), penetrar en esferas de misterio (Parte II), e irrumpir en un glorioso reino de panoramas magníficos y verdades que satisfacen (Parte III).

¿QUIÉN?

Este viaje está diseñado principalmente para monoteístas —los que creen en un solo Dios. Sin embargo, politeístas y panteístas, humanistas y ateos² son igualmente bienvenidos. La aventura es para cualquiera que estima que su eternidad merece una docena de horas. Es aproximadamente lo que cuesta leer este libro en voz alta.

Cualquiera que sea tu trasfondo, tus creencias o la falta de ellas, estás invitado a acompañarnos en este viaje épico a través del Libro Sagrado que tantos profesan honrar, pero tan pocos eligen ponderar.

Hace tres mil años un profeta ofreció esta oración al Creador y Dueño del universo: “*Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley*” (Salmo 119:18).

Aunque no nos *guste* todo lo que vemos, no por eso hemos de dejar de *ver*.

Tu compañero de peregrinación,
P. D. Bramsen



PARTE I PREPARACIÓN PARA EL VIAJE

AFRONTANDO LOS OBSTÁCULOS



- 1 - Compra la verdad
- 2 - Vence los obstáculos
- 3 - ¿Corrompidas o preservadas?
- 4 - La ciencia y la Biblia
- 5 - La firma divina
- 6 - Un testimonio consistente
- 7 - El fundamento



1

COMPRA LA VERDAD

“Compra la verdad, y no la vendas...”

— El profeta Salomón (Proverbios 23:23³)

Imagínate entrando a pie en un mercadillo lleno de billones de personas.

Sí, billones.

Más allá de donde alcanza el ojo, hay un despliegue de diez mil tiendas y paradas de vendedores. De todos lados se escucha el clamor de los vendedores, gritando, cantando, discutiendo, rogando, invitando e implorando, algunos en voz baja, otros con altavoces, y cada uno profesa ofrecer exactamente lo que viniste a comprar:

¡La verdad!

No te rías. La Oxford University Press ha publicado una enciclopedia identificando diez mil religiones distintas en el mundo. Y esto no incluye las miles de sectas y denominaciones halladas dentro de esas religiones.⁴

Así pues, ¿qué hemos de comprar? ¿A quién debemos creer?

Si solo hay un Dios verdadero, y si Él ha revelado la verdad acerca de sí mismo y su plan para la humanidad, ¿cómo va a ser posible que lo reconozcamos?

Hace cuatro mil años el profeta Job lanzó una pregunta similar:

“¿Dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia? No conoce su valor el hombre... No se dará por oro, ni su precio será a peso de plata... La sabiduría es mejor que las piedras preciosas” (Job 28:12-13, 15, 18).

¿Hemos de andar dando traspies durante toda la vida, confundidos e indecisos, o podemos conocer la sabiduría y la verdad del único Dios verdadero?

Estamos a punto de descubrir la respuesta.

EL LIBRO DE LIBROS

La palabra “Biblia” viene de la palabra griega que suena igual, y significa “*libro de libros*” o “*biblioteca*”.



Después de más de dos mil años de comunicarse oralmente con la humanidad y por medio de hombres como Adán, Noé y Abraham, Dios empleó unos 40 hombres durante más de 15 siglos para poner por escrito su mensaje. Estos mensajeros fueron llamados profetas o apóstoles.

El término *profeta* significa literalmente: “uno que habla o declara”, y *apóstol* significa: “mensajero”. Hoy tenemos lo que ellos escribieron en un tomo: la Biblia. Los términos *las Sagradas Escrituras*, *los escritos de los Profetas*, y *la Palabra de Dios* también se emplean en referencia a la Biblia. Las palabras *Torá*, *Salmos*, y *Evangelios* se refieren a secciones específicas dentro de la Biblia. En árabe, estas Escrituras se llaman *al-Kitab-al-Muqadas*, que significa “*el Libro Santo*”.

Siglo tras siglo, y año tras año, la Biblia se vende más que cualquier otro libro en el mundo. Hasta hoy, las Escrituras de la Biblia han sido traducidas a no menos de 2.400 idiomas, con 1.940 en proceso de traducción.⁵ Ningún otro libro puede aproximarse a esto.

Pero a pesar de su popularidad sin paralelo, la Biblia es el libro más despreciado y temido en la historia de la humanidad. Durante siglos gobiernos mundiales, líderes seculares y religiosos, han declarado *ilegal* el “best-seller” número uno en la historia, han perseguido y matado a aquellos que fueron hallados con la Biblia en su posesión.⁶ Hasta el día de hoy, existen naciones que mantienen esta

postura. Incluso en países “cristianos”,⁷ está prohibido leer la Biblia en escuelas públicas e institutos.

TORTURADO

Cuando yo era joven, mi padre tenía un amigo llamado Richard, un hombre que había pasado catorce años en prisiones comunistas en Europa oriental. Allí fue regularmente privado de sueño y de comida, colgado cabeza abajo y golpeado, encerrado en una celda refrigerada, quemado con hierros al rojo vivo, y cortado con navajas. Vi con mis propios ojos las cicatrices profundas y feas en su cuerpo. Su esposa también fue detenida y sentenciada a trabajos forzosos en un campo de concentración por la misma “actividad criminal” que su marido.⁸

¿Cuál fue su crimen contra ese estado ateo?

Fueron hallados enseñando la Biblia a otras personas.

CONDENADO AL OSTRACISMO

Mi amigo Alí tenía un problema grande. Su padre había convocado una reunión con los varones de la familia.

El tío mayor estaba presente.

Mandaron entrar a los hermanos más jóvenes.

Finalmente, Alí, el primogénito, fue puesto en medio.

Su padre dio un discurso apasionado que concluyó más o menos así: “¡Has avergonzado a nuestra familia! ¡Has traicionado nuestra religión! ¡Debes abandonar la casa y no volver nunca! ¡Jamás volveré a mirar tu rostro!”.

El tío añadió: “Sí, y si no estás fuera mañana, ¡arrojaré tus pertenencias a la calle!”.

¿Por qué esta ira?

Porque tras un año de leer la Biblia, Alí había escogido creerla.

LA PALABRA VIVA

¿Qué es lo que hace de la Biblia un libro tan controvertido?

¿Qué provoca a los gobiernos a prohibirla y a los padres a desheredar a sus hijos si creen lo que ella dice?

¿Qué impulsa a millones de monoteístas a compartir con los ateos su desdén por estas Escrituras antiguas?

¿Podría ser porque la Biblia profesa ser la Palabra de Dios, viva, eficaz, y penetrante que juzga?

*“Porque la palabra de Dios es **viva y eficaz**, y más cortante que toda espada de dos filos; y **penetra** hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y **discierne** los pensamientos y las intenciones del corazón”* (Hebreos 4:12).

INAMOVIBLES CON EL LIBRO

Mi esposa, un servidor y nuestros hijos ya adultos hemos pasado la mayor parte de los últimos veinticinco años en Senegal, África occidental. Casi todos nuestros vecinos siguen la religión del Islam. *Islam* significa *rendimiento* o *sumisión*, y *musulmán* significa *uno que está sometido*. El libro venerado por los musulmanes es el *Corán*. Lo que escribo procede de miles de diálogos personales con amigos musulmanes y conocidos tanto de Senegal como el resto del mundo.

Aunque he invertido tiempo considerable estudiando la Biblia y el Corán, *Un Dios, Un mensaje* se centrará en la Biblia. Hace años, un amigo senegalés y yo produjimos 100 programas cronológicos para la radio en el idioma wolof de Senegal.⁹ Cada programa destacó una historia y un mensaje de los profetas de la Biblia. Algunos de los que escucharon preguntaron: “¿Por qué no enseñas también el Corán?” Aquí está mi respuesta:

En este país, los niños comienzan a recitar el Corán cuando tienen tres o cuatro años. Hay maestros y escuelas coránicas en cada barrio, pero ¿quién puede y quiere enseñar las historias y el mensaje contenido en la Torá, los Salmos y el Evangelio? Como sabéis, el Corán dice que estos libros de la Biblia han sido dados por Dios a toda la humanidad con **“la dirección de la buena senda y la luz... y la advertencia para los que temen a Dios”** (Sura 5:48, 50¹⁰). El Corán también declara: **“Si estás en la duda sobre lo que te ha sido enviado de lo alto, interroga a los que leen las Escrituras [la Biblia] enviadas antes de ti”** (Sura 10:94¹¹). Y a los que creen la Biblia, el Corán dice: **“Di a los hombres de las Escrituras: vosotros no os apoyaréis en nada sólido, mientras no observéis el Pentateuco, el Evangelio y lo que Dios ha hecho descender de lo alto”** (Sura 5:71). Como uno del *Pueblo del Libro* que ha estado leyendo el Libro y *se ha mantenido firme* en él por más de tres décadas, es mi privilegio declarar las historias

y el mensaje de los profetas que casi nunca se escuchan. Estas Escrituras, algunas de ellas escritas más de 2.000 años antes del Corán, contienen verdades que no se encuentran en ningún otro lugar.

SU HISTORIA

¿Alguna vez te aconsejaron tus padres: “¡Nunca confíes en un extraño!”? Ellos sabían que antes de poder confiar con seguridad en otra persona, debes conocer algo de su historia.

Piensa en algunas de las personas en quienes confías.

¿Por qué confías en ellas?

Probablemente confíes en ellas porque durante un periodo de tiempo has aprendido que son *fiabes*, dignas de confianza. Ellas te hicieron bien, no mal. Cuando te dijeron que harían algo, lo hicieron. Cuando prometieron darte algo, te lo dieron. Les tienes por fiables porque conoces su *historia*.

La Biblia provee cientos de historias narrando cómo Dios actúa para con hombres, mujeres y niños. Cada historia ofrece una oportunidad única para conocer al Creador del cielo y la tierra, escuchar sus palabras y observar sus obras en el contexto de miles de años de la historia humana. ¿Cómo es Él? Sí, Él es grande, pero ¿en qué sentido es grande? ¿Es coherente? ¿Alguna vez contradice sus propias leyes? ¿Cumple sus promesas? ¿Nos engañaría? ¿Podemos confiar en Él?

Su historia contesta todas estas preguntas y miles más.

La Biblia es el texto divino de la historia, que revela no solo el cuadro grande de la *historia humana*, sino que también presenta **SU historia**.

EL ÚLTIMO DRAMA

A todos nos gusta una buena historia.

La Biblia contiene cientos de historias que, juntas, forman *una historia*: la más cautivadora de todas. El relato de la Biblia acerca de Dios y el hombre es el último drama de misterio: una historia de amor y guerra, de bien y mal, de conflicto y triunfo. Desde sus orígenes hasta su final, la Biblia provee respuestas lógicas y satisfactorias a las grandes preguntas de la vida. Tiene un clímax y una conclusión como ninguna otra.

Hace algunos años, cuando terminé de relatar la historia de Dios a un grupo de hombres y mujeres en nuestra casa en Senegal, una de las mujeres, con lágrimas en sus ojos, comentó: “¡Qué historia! ¡Incluso los que no creen en Dios deben admitir que es el mejor guionista de todos los tiempos!”. Esta señora había recibido un atisbo de cómo cada parte de las Escrituras encaja perfectamente para presentar el drama de las edades, cuyo Autor y Héroe es Dios mismo.

EL MENSAJE MÁS GRANDE

La Biblia contiene más que la historia más cautivadora jamás contada. Entrelazado en sus relatos está *un mensaje de Dios*: el mensaje más conmovedor y comprometedor que jamás haya sido entregado.

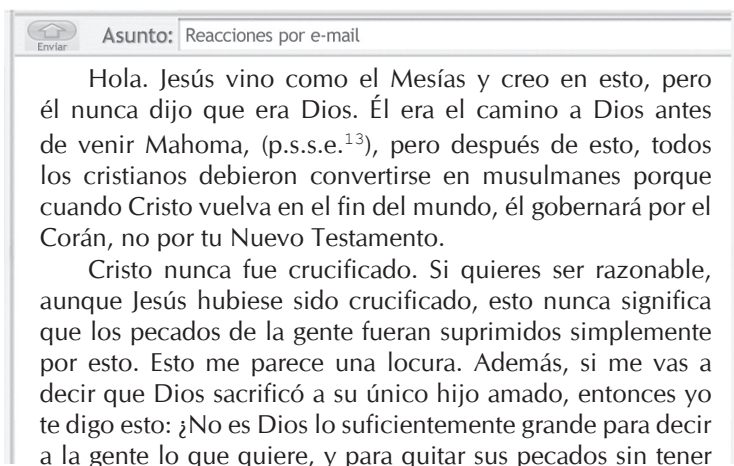
A lo largo de los años he conversado acerca del mensaje de la Biblia con miles de musulmanes. Muchos de ellos son amigos personales, y a otros los conozco solo por email. En ambos contextos, la mayoría de las discusiones pueden reducirse a una sola pregunta:

¿Cuál es el mensaje del único Dios verdadero?

REACCIONES POR EMAIL (Correo electrónico)

Esta pregunta viene empaquetada de muchas maneras.

El siguiente email me llegó desde Oriente Medio, escrito por un hombre que vamos a llamar Ahmed.¹²



que sacrificar a su “amado hijo” después de torturarlo???? Todo este asunto de pecadores a mí no me parece que tenga sentido.

El Islam es la única religión perfecta que haya sido enviada a la tierra, y es por esto que creo que es verdad y que es la última religión enviada por Dios. Es la única religión que tiene una solución para cada aspecto de la vida. No te ves en la necesidad de adivinar la opinión de Dios sobre alguna cosa.

¡El Corán es el milagro más grande que jamás haya sido enviado a un profeta! Vale, ¡¡a ver si puedes crear un versículo que sea similar o siquiera se parezca un poco a uno de los versículos del Corán!! No podrías hacerlo jamás aunque fueras la persona más erudita en el árabe clásico...

Además, hay predicciones en tu Biblia, la original, acerca de la venida de Mahoma...

Lo que creo y sé es que la Biblia está ahora casi completamente falsificada y es corrupta ya que todos sus libros han sido manipulados...

Para tu información, amigo, leí el Nuevo Testamento, no buscando la verdad, sino por interés personal, y no una vez, sino dos veces, y veo que no hay nada en el mundo que se acerque a la grandeza del Corán que tiene en verdad las Palabras de Dios, enviadas por su ángel a Mahoma, y si puedes demostrar lo contrario, entonces hazlo. [sic¹⁴]

Paz,
Ahmed

El reto y los comentarios de Ahmed no deben ser ignorados ni pasados por alto.

Nuestro Creador no se toma a la ligera tales asuntos, ni tampoco debemos hacerlo nosotros. En las antiguas Escrituras de los profetas, Dios ha provisto respuestas claras para cada pregunta planteada por Ahmed, porque cada una de ellas tiene relación con esta pregunta de trascendencia eterna:

¿Cuál es el mensaje del único Dios verdadero?

El profeta Job lanzó un par de preguntas similares:

“¿**Dónde** se hallará la sabiduría?” (Job 28:12).

“¿**Cómo** se justificará el hombre con Dios?” (Job 9:2).

EL VIAJE

En un mundo confundido donde hay miles de respuestas conflictivas, no es mi propósito añadir mis ideas ni mis respuestas a la mezcla. En lugar de esto, te invito a acompañarme en mente y corazón en un viaje a través del Libro de los libros, para descubrir grabadas en él las respuestas a las grandes preguntas de la vida. Al viajar juntos, observaremos lo que es verdad según las Escrituras, y reflexionaremos sobre las respuestas de los profetas a los retos expresados por Ahmed y otros.

Después de un periodo de orientación (Parte I: capítulos 1–7), nuestro viaje comenzará oficialmente donde la Biblia comienza, en el alba de la historia del mundo. De ahí viajaremos por el tiempo y a la eternidad (Partes II y III: capítulos 8–30).

El viaje concluirá con una visita al mismo Paraíso.

OPCIONES DEL VIAJE

Un Dios, Un mensaje puede considerarse tres libros en uno. La *Parte I* afronta los obstáculos que impiden que mucha gente jamás explore la Biblia. La *Parte II* descubre el mensaje central de la mejor historia jamás relatada. La *Parte III* va más allá, detrás del escenario para contemplar más de cerca los asombrosos propósitos de Dios para las personas.

La mayoría de los viajeros encontrarán mucho beneficio en la primera parte porque les preparará para el viaje. No obstante, si ya conoces la fidelidad de las Escrituras de los profetas, o simplemente tienes ansia de escuchar la historia de Dios y comprender su mensaje sin más demora, toma la libertad de ir directamente a la *Parte II*. Una vez que hayas completado el viaje, puedes volver a la *Parte I*.

Si prefieres viajar sin prisas, podrías escoger leer los 30 capítulos del libro durante un periodo de un mes, reflexionando sobre un capítulo por día.

Si eres musulmán, quizás te gustaría realizar el peregrinaje durante los 30 días de Ramadán. Puedes proceder con confianza, porque el Corán dice: “*Nada de violencia en religión. El camino verdadero se distingue bastante del error*” y: “*Decid: Creemos en Dios y en lo que nos ha sido enviado de lo alto a nosotros, a Abrahán y a Ismael, a Isaac, a Jacob, a las doce tribus; creemos en los libros que han sido dados a Moisés y a Jesús, en los libros concedidos a los*

profetas por el Señor; nosotros no establecimos diferencia entre ellos y nos abandonamos a Dios” (Corán, Sura 2:257, 130¹⁵).

Sea cual sea la ruta que escojas, he aquí un consejo importante: Una vez que hayas comenzado, *no te saltes ninguna parte del viaje.*

Cada parte nueva se basa en la anterior. Aunque no entiendas al instante todo lo que ves, sigue leyendo y reflexionando hasta que llegues a la página final. Algunas partes del viaje pueden parecerte extrañas o difíciles, pero también habrá oasis de refrigerio en el camino...

No importa cuántos obstáculos encuentres, sigue viajando.

LA VERDAD

Multitudes alrededor del mundo son de la opinión de que nadie puede saber qué es verdad o falso acerca de las grandes preguntas de la vida, tales como: “¿Dónde se originó la raza humana? ¿Por qué estoy en el mundo? ¿Dónde acabaré? ¿Qué es correcto y qué es incorrecto?”

En Occidente hoy día es popular hacer declaraciones como las siguientes: “Todo es relativo”, o “Es un error pensar que una persona puede conocer la verdad absoluta”. Nadie necesita un doctorado en lógica para reconocer la naturaleza contradictoria de tales declaraciones. Si no hay verdad absoluta, ¿cómo pueden los que mantienen este punto de vista hacer afirmaciones acerca de “todo” o insistir en que algo sea un “error”?

Afortunadamente, el Creador del universo, quien ha revelado Su verdad vivificante y transformadora a la humanidad, no comparte la opinión popular. A todos los que le buscan con un corazón honesto, Él dice:

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

LA ELECCIÓN CORRECTA

Hace un par de años que Musa, un vecino de 79 años de edad y con mala salud me pidió que le visitara tres días a la semana para leerle la Biblia. Musa había estudiado el Corán toda su vida, pero nunca había tomado el tiempo para considerar la Torá de Moisés, los Salmos de David y el Evangelio acerca de Jesús —libros que el Corán amonesta rigurosamente que todo musulmán reciba y crea.¹⁶

Musa escuchó atentamente mientras exploramos las historias claves en orden cronológico y aprendimos cómo los pecadores

inmundos pueden ser declarados justos por su Creador y Juez. En más de una ocasión Musa me dijo: “Después de cada sesión, no solo *pienso* en las cosas que hemos estudiado, ¡las *medito!*”.

Un día, después de aprender otra verdad importante revelada en las Escrituras, Musa, claramente frustrado, exclamó a su esposa e hija que estaban sentadas cerca: “¿Por qué nadie nunca nos ha enseñado estas cosas?”.

Más tarde, cuando los vecinos de Musa supieron que él “estudiaba la Biblia con un extranjero”, el chismorreó comenzó. La presión se volvió tan intensa que mi amigo anciano me pidió que dejara de venir por un tiempo, explicando: “No estoy rechazando la verdad, pero es demasiada la tensión a la que mi familia se ve sometida”.

Después de esperar aproximadamente seis semanas (para que desaparecieran las habladorías), mi esposa y un servidor visitamos a Musa y su familia. Él nos dio una bienvenida calurosa y nos hizo algunas preguntas muy bien reflexionadas. Antes de despedirnos, él comentó: “¡Lo importante es que haga la elección correcta antes de morir!”.

Musa entendió cuán importante es “*comprar la verdad y no venderla*”.¹⁷ Cuatro meses más tarde, nuestro querido amigo falleció.

Al recordar el tiempo que pasamos juntos, nunca olvidaré su respuesta a mi pregunta: “Musa, si murieras esta noche, ¿dónde pasarías la eternidad?”.

Después de una pausa, él respondió: “Iré al Paraíso”.

“¿Cómo lo sabes?” le pregunté.

Estrechando las Escrituras entre ambas manos, respondió: “¡Porque creo esto!”.

LA PROMESA

Dedico este viaje de descubrimiento a los que, como Musa, desean hacer *la elección correcta antes de morir*. Amigo lector, que el único Dios verdadero te tome de la mano, te ayude a vencer todos los obstáculos, y te guíe a una comprensión clara y precisa de quién es Él y qué ha hecho por ti.

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

Ésta es la promesa firme de Dios para ti.



*“Antes de que te des cuenta, la **ignorancia** te matará”.*

—Refrán de los wolof

Hace casi tres mil años, Dios declaró: *“Mi pueblo fue destruido, porque **le faltó conocimiento**”* (Oseas 4:6). Hasta el día de hoy, la mayoría de la gente, incluso personas que tienen estudios universitarios, viven y mueren ignorando lo que los profetas bíblicos han escrito.

Considerando la antigüedad de la Biblia y su influencia, ¿puede alguien tener realmente “una buena educación” sin tener una comprensión básica del mensaje de la Biblia?

De la misma manera que la población del mundo ha inventado *miles de religiones*, también ha inventado *miles de razones* para ignorar las Escrituras. En este capítulo y el siguiente consideraremos diez de estas razones. Al comenzar nuestro viaje, podemos anticipar que habrá que confrontar y vencer muchos obstáculos más

DIEZ “RAZONES” POR LAS QUE LA GENTE RECHAZA LA BIBLIA:

1. LOS “MITOS”

En las naciones secularizadas de Europa y Occidente, son muchos los que declaran que la Biblia es poco más que una colección de mitos interesantes y dichos hermosos inventados por los hombres.

La mayoría mantiene esta opinión sin jamás haber investigado objetivamente las Escrituras.

En el clásico de ficción escrito por Sir Arthur Conan Doyle, *Los casos célebres de Sherlock Holmes*, el Dr. Watson, colega del detective, cuestiona a Holmes acerca de un caso criminal específico:

—¿Qué cree usted que significa?

—Aún no dispongo de datos. Es un error capital teorizar antes de tener datos. Sin darse cuenta, uno empieza a deformar los hechos para que se ajusten a las teorías, en lugar de ajustar las teorías a los hechos.¹⁸

Muchas personas cometen este “error capital” con las Escrituras. Sacan sus conclusiones sin los datos suficientes y luego deforman los datos para ajustarlos a las teorías que no estorban su visión del mundo y su estilo de vida.

2. “DEMASIADAS INTERPRETACIONES”

Algunos no leen las Escrituras porque, por un lado, escuchan a un grupo que proclama: “¡La Biblia dice esto!” y, por otro lado, a otro grupo que replica: “¡No, esto no es lo que significa! ¡Significa esto!” No es sorprendente que consideren que las Escrituras son imposibles de entender.

Aunque la Biblia admite diferentes puntos de vista sobre ciertos temas de la vida,¹⁹ en lo tocante a asuntos de consecuencia eterna no deja lugar para interpretaciones diversas. El Libro de Dios y su mensaje pueden ser entendidos si observamos lo que dice.

El legendario Sherlock Holmes también le dijo al Dr. Watson:

—Usted ve, pero no observa. La diferencia es evidente. Por ejemplo, usted habrá visto muchas veces los escalones que llevan desde la entrada hasta esta habitación.

—Muchas veces.

—¿Cuántas veces?

—Bueno, cientos de veces.

—¿Y cuántos escalones hay?

—¿Cuántos? No lo sé.

—¿Lo ve? No se ha fijado. Y eso que lo ha visto. A eso me refería. Ahora bien, yo sé que hay diecisiete escalones, porque no solo los he visto, sino que los he observado.²⁰

Del mismo modo, muchos *ven* varias declaraciones en la Biblia, pero pocos *observan* qué es lo que realmente dice. Como consecuencia, no es sorprendente que la gente saque variedad de interpretaciones.

Aquí planteo una pregunta esclarecedora: *¿Deseo entender el mensaje de Dios? ¿Estoy preparado para buscar la verdad de Dios con la misma pasión y el mismo escrutinio que emplearía para buscar un tesoro escondido? El rey Salomón escribió: “Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios”* (Proverbios 2:3-5).

3. “LOS CRISTIANOS”

Muchos rechazan la Biblia a causa de los males perpetrados por personas que profesan seguirla. “¿Qué de las Cruzadas en las que los ‘infielos’ fueron masacrados bajo la bandera de la cruz?”, preguntan. “¿Qué de la Inquisición? ¿Qué de las injusticias cometidas hoy por personas que profesen creer la Biblia?”. La verdad es que cualquiera que lleve el nombre *cristiano* (que significa *como Cristo*) pero no refleja el amor y la compasión de Cristo, es una viva contradicción de lo que Jesucristo vivió y enseñó. Jesús dijo a sus discípulos: “*Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen*” (Mateo 5:43-44).

Otros preguntan: “¿Qué de los cristianos que viven vidas caracterizadas por deshonestidad, borracheras e inmoralidad?”. De nuevo, una persona que vive en inmundicia moral está viviendo en desobediencia frontal a las Escrituras que declaran: “*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios*” (1 Corintios 6:9-11). Ser “*justificado*” es ser *declarado justo*. Más tarde en nuestro viaje por las Escrituras, descubriremos cómo los pecadores pueden ser perdonados y declarados justos por Dios.

Hay otros que preguntan: “¿Qué pasa con los cristianos que se inclinan ante las imágenes y oran a María y a los santos?”. En breve, cualquiera que hace estas cosas sigue las tradiciones de su iglesia en lugar de la enseñanza de la Palabra de Dios que declara: “*No*

haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios” (Levítico 26:1). Inclinar-se ante imágenes, exaltar la autoridad del hombre por encima de la de Dios y orar mecánicamente sin conocer al Dios único y verdadero son todas formas de idolatría. Muchos están confundidos porque suponen que *cristiano* y *católico* son términos idénticos. No lo son, ni tampoco son idénticos *cristiano* y *protestante*. Entrar y salir de un edificio religioso no hace cristiano a nadie, lo mismo que entrar y salir de un establo tampoco convierte a una persona en caballo.

4. “LOS HIPÓCRITAS”

Otra razón que ofrecen algunos por no leer la Biblia es “porque hay muchos hipócritas”. Tristemente, muchos de los que profesan creer la Biblia dicen una cosa pero viven otra. Tuercen el mensaje de la Biblia y emplean el Nombre de Dios para sus propósitos egoístas. Muchos predicadores han sido expuestos como auto-gratificantes e inmorales. Algunos prometen que si les mandas dinero, ¡serás bendecido con salud y riquezas! Pero la misma Biblia expone a tales impostores como *“hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad; que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales”* (1 Timoteo 6:5).

Jesús dijo lo siguiente acerca de los líderes religiosos egoístas y superficiales de su día:

“Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateo 15:7-9). Y a sus discípulos Jesús dijo: *“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa”* (Mateo 6:5).

Teniendo en cuenta el hecho de que cada uno de nosotros hemos sido culpables de alguna forma de hipocresía (pretender ser algo que no somos), ¿debemos permitir que la hipocresía de otros nos impida conocer a nuestro Creador y permitir que su Palabra auténtica nos transforme en las personas que Él quiere que seamos?

5. “EL RACISMO”

Algunos rechazan la Biblia porque consideran que favorece a ciertos grupos de personas más que a otros. Aunque la mayoría de nosotros deberíamos admitir que somos culpables de algún grado de racismo o etnocentrismo (favorecer a nuestro grupo étnico por encima de otros), la Biblia habla claramente: “*Dios no hace acepción de personas*” (Hechos 10:34).

Por ejemplo, ¿sabías que el profeta Moisés se casó con una mujer etíope?²¹ ¿Has leído la historia de cómo Dios, por medio del profeta Eliseo, sanó de la lepra al comandante del ejército sirio después que éste se humillara delante de Dios?²² ¿O sabías que Dios mandó al profeta judío Jonás a proclamar su mensaje de arrepentimiento y salvación a la ciudad de Nínive (en Irak)? Jonás aborrecía a los de Nínive y quería que Dios los destruyera, pero Dios los amaba y tuvo misericordia de ellos.²³ ¿Conocías el papel importante que desempeñó Persia (Irán) en la historia de la provisión de Dios para la salvación del mundo?²⁴ ¿Has considerado la anécdota maravillosa de cómo Jesús compartió el mensaje de vida eterna con una mujer samaritana pecaminosa —aunque los judíos evitaban Samaria y consideraban inmundos a los samaritanos?²⁵

Nuestro mundo está plagado de racismo, pero nuestro Creador no es racista. A sus ojos solo hay una raza: la raza humana.

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos 17:24-28).

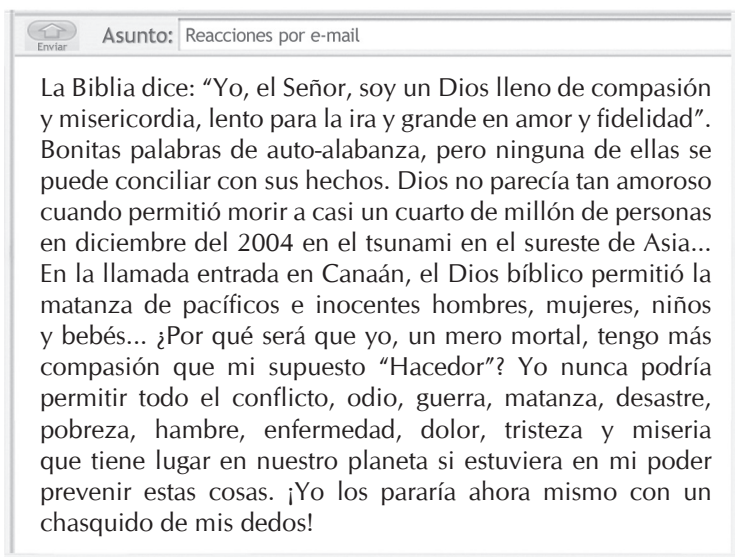
Esta declaración de que Dios ha hecho a toda la humanidad “*de una sangre*” la confirma la ciencia moderna, que declara: “El código genético humano, o genoma, es 99,9% idéntico en todo el mundo. Lo que queda es el ADN responsable por nuestras

diferencias individuales —el color de ojos, o en la propensión a ciertas enfermedades, por ejemplo”.²⁶

El Creador y Señor “*del cielo y de la tierra*”, el cual “*no está lejos de cada uno de nosotros*”, tiene un cuidado personal de ti y de mí, y desea que *busquemos al Señor* y comprendamos su mensaje. Él ha arreglado cada detalle de nuestro nacimiento. Él ama a todos los pueblos de toda nación, lengua, cultura y color, e invita a cada persona a clamar de corazón a Él.

6. “EL DIOS DE LA BIBLIA APRUEBA EL HOMICIDIO”

Este email vino de un ateo (o *humanista secular* como él prefiere llamarse):



Muchos preguntan: Si Dios es bueno y todopoderoso, ¿*por qué no acaba con la maldad?*”. En cambio, es interesante observar que son pocos los que preguntan: “Si Dios es bueno y todopoderoso, ¿*por qué no me para a mí cuando yo hago cosas malas?*”. Queremos que Dios juzgue la maldad, pero no queremos que nos juzgue a nosotros.

Habiendo tomado nota de esta incoherencia, concedemos que nuestro amigo humanista ha planteado algunos retos difíciles. No hay respuestas simplistas, pero hay respuestas satisfactorias. Más tarde en nuestro viaje a través de las Escrituras, al encontrarnos cara a cara

con el carácter de Dios y el largo alcance de las consecuencias del pecado, las respuestas de Dios se nos aclararán. Hasta entonces, he aquí *tres principios* para prevenir que juzguemos a nuestro Creador cuando Él permite y hasta ordena calamidades que quitan la vida a hombres, mujeres, niños e infantes.

1) *El hombre solo ve un fragmento, pero Dios ve todo el cuadro.*

Lo que la gente clasifica como tragedias “injustas” en las cuales víctimas “inocentes” mueren “antes de su tiempo”, Dios lo ve desde la perspectiva de la eternidad. Él declara que la existencia terrenal tan breve de una persona es solo el preludio del evento principal.²⁷ La vida es más que lo que el ojo ve. Por ejemplo, imagínate un feto en el vientre de su madre. Si pudiera razonar, basado en su visión limitada del mundo, podría decir a Dios: “¿Qué he hecho yo para estar encarcelado en esta bolsa embrionaria? Oigo niños afuera que juegan y ríen, ¡y aquí estoy yo sepultado en este mundo oscuro! ¡No es justo! ¿Por qué yo, un mero feto, tengo más compasión que mi Hacedor?”.

Aparentemente, los niños no nacidos aún no retan a su Creador de esta manera, pero los adultos sí. “*Mas, o hombre, ¿quién eres tú para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?*” (Romanos 9:20).

2) *Lo que es malo para el hombre no es necesariamente malo para Dios.*

Como Fuente y Sustentador de vida, Él también tiene el derecho a terminarla. El profeta Job, cuando perdió todas sus posesiones y sus diez hijos en una sucesión de desastres naturales, declaró: “*Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno*” (Job 1:21-22).

Nuestro próximo viaje nos llevará “detrás del escenario” y ofrecerá atisbos de algunos de los designios extraños pero sabios de Dios.²⁸ Nos encontraremos con el Gobernador Soberano del universo, quien no fuerza a los seres humanos a amarle u obedecerle. También descubriremos por qué el mundo está en su presente condición funesta.

3) *Al final, Dios ejecutará justicia perfecta para todos.*

Mientras luchamos por entender el sentido de eventos pasados y corrientes, nos ayudará recordar que el Creador del hombre tiene todos los datos acerca de todas las almas; cosa que nosotros no

tenemos. Dios no opera según nuestras normas morales, sino las suyas. Nosotros no le dictamos lo que es bueno y malo; es Él quien nos lo dicta a nosotros. Aunque Dios permite a la gente tomar malas decisiones que afectan de manera adversa a otros, Él no es indiferente a la maldad. Viene un Día de Juicio en el que Dios juzgará a todo hombre, mujer y niño según su patrón de justicia. Los extremos de su amor y justicia son infinitos.²⁹ *“Jehová es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en él”* (Isaías 30:18).

Si tú, como nuestro amigo humanista que escribió el email, consideras que tienes *“más compasión que [tu] Hacedor”*, sigue leyendo. Dios revela sus secretos a los que son lo suficientemente humildes y pacientes para escuchar lo que Él tiene que decir.

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley”
(Deuteronomio 29:29).

7. “EL LIBRO DE DIOS NO CONTENDRÍA...”

Algunos justifican su rechazo de las Escrituras diciendo: “Si la Biblia fuera inspirada por Dios no incluiría historias repugnantes de personas que cometieron adulterio, incesto, genocidio, traición, idolatría y cosas como éstas”. Según su concepto de inspiración y revelación, el Libro de Dios debería limitarse a citas directas de Dios.

Sin embargo, puesto que las Escrituras tienen como meta presentar a la gente a su Creador dentro del marco de la historia, ¿debería sorprendernos si la Biblia presenta no solo las palabras y obras de Dios, sino también los pecados y faltas de la humanidad? ¿No tiene Dios derecho a revelar su gloria, pureza, justicia, misericordia y fidelidad contra el trasfondo negro de los fracasos de la humanidad? ¿Nos atreveremos a dictar al Todopoderoso cómo debe y no debe revelarse a Sí mismo y su mensaje?

“Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió?” (Isaías 29:16).


La Biblia relata muchos eventos históricos que Dios permitió pero no aprobó. El Dios vivo y verdadero es Aquel cuya delicia es transformar una situación mala en algo bueno. Quizás has leído la historia fascinante de José, el undécimo hijo de Jacob (Génesis 37-50). Sus diez hermanos mayores le odiaban y le maltrataban, vendiéndole como esclavo a los ismaelitas. José fue encarcelado injustamente, pero fue a través de esa misma adversidad que él ascendió al trono de Egipto y salvó de la hambruna a sus hermanos, a los egipcios y a las naciones alrededor. Más tarde, después de que sus hermanos tuvieron un cambio radical de corazón, José les declaró: “*Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo*” (Génesis 50:20).

8. “LLENA DE CONTRADICCIONES”

Muchos insisten en que la Biblia está llena de contradicciones, pero pocos se toman el tiempo de estudiarla objetivamente. ¿Es justo condenar las Escrituras basándonos en lo que otra persona dijo acerca de ellas? ¿Puede algún libro ser comprendido meramente leyendo una frase suelta aquí y allá? ¿Debe leerse un gran libro sólo para encontrar un error tipográfico o una inconsistencia en su texto? Espero que no. Sin embargo, así es como muchas personas leen la Biblia, si es que la leen.

Hace años recibí un email con una larga lista de supuestos errores y contradicciones en la Biblia que el remitente había copiado de alguna página en Internet.

Aquí hay un extracto:

	Asunto: Reacciones por e-mail
Tu Biblia se contradice. Por ejemplo:	
<ul style="list-style-type: none">• En el primer día, Dios creó la luz, y separó la luz de las tinieblas (Génesis 1:3-5). El sol, que separa el día de la noche, no fue creado hasta el día cuatro (Génesis 1:14-19).• Adán debía morir el mismo día que comiera el fruto prohibido (Génesis 2:17). Adán vivió 930 años (Génesis 5:5).• Jesús no juzga (Juan 3:17; 8:15; 12:47). Jesús juzga (Juan 5:22, 27-30; 9:39; Hechos 10:42; 2 Corintios 5:10).• Etcétera.	

Ahora bien, me gustaría hacerte una pregunta. ¿Tu religión me permite hacer preguntas y usar mi cerebro antes de aceptarla, o me pide que cierre mis ojos y pare la función de mi cerebro para que no haga preguntas? Porque yo me pregunto si es posible que Dios pudiera tener tantos errores en Su Libro, y naturalmente mi respuesta es ‘¡NO!’” [sic]

Sí, el mismo Dios que dice: “*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta*” (Isaías 1:18), quiere que “haga preguntas y emplee mi cerebro”. Dios invita a cada uno de nosotros a reflexionar sobre su Palabra, cada uno por su cuenta. Copiar y pegar una “lista de contradicciones” de otra persona no basta. Salomón dijo: “*El simple todo lo cree, mas el avisado mira bien sus pasos*” (Proverbios 14:15).

Las soluciones a las “contradicciones” en el email de nuestro remitente se resolverán al leer y meditar en las Escrituras.³⁰ De momento, quizá podremos todos estar de acuerdo en esto: La vida es demasiada corta y la eternidad demasiada larga como para no hacer nuestra propia investigación honesta.

Si has comido alguna vez un mango delicioso y jugoso, sabes que es difícil intentar describir su sabor a otro. Para conocerlo, hay que probarlo. De la misma manera, no es suficiente aceptar lo que otros dicen acerca de la Palabra de Dios. Debes probarlo tú mismo.

“Gustad y ved que es bueno Jehová” (Salmo 34:8).

Ser estudiante cuidadoso de las Escrituras —alguien que “*no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la Palabra de verdad*” (2 Timoteo 2:15)— es de beneficio eterno para cada persona. No prestar atención al contexto (es decir, la porción entera en la que aparece la supuesta contradicción), es una forma incorrecta de usar la Palabra de Verdad.

Para ilustrar, hay textos bíblicos que *prohíben* juzgar, mientras que otros textos nos *mandan* juzgar.³¹ ¿Se contradicen estas Escrituras? No, se *complementan*. Por una parte, el Libro de Dios me dice a mí, como criatura de conocimiento limitado, que no juzgue (condene) los motivos o hechos de otra persona con un espíritu criticón o con actitud llena de justicia propia. Por otra parte, se me manda juzgar (discernir) entre el bien y el mal y diferenciar entre verdad y error en base a lo que dicen las Escrituras.

Así pues, ¿qué pasa con las supuestas contradicciones en la Biblia?

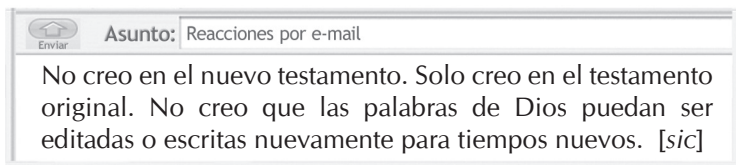
Personalmente, he hallado respuestas satisfactorias a todas estas “contradicciones”. También he descubierto que hasta que una persona quiera entender las Escrituras, solo encontrará una “contradicción” nueva tan pronto como se le aclare la anterior.³²

¿Realmente *deseas* entender el mensaje de Dios? Si es así, no te acerques al Libro de Dios buscando tus ideas; acércate buscando las *suyas*. Estudia la Biblia libro por libro. No te esfuerces demasiado por interpretar lo que lees. Deja que se interprete a sí misma. Las Escrituras, plasmadas por muchos profetas durante muchos siglos, ofrecen su propio mejor comentario.³³

“Él revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz” (Daniel 2:22).

9. “NO CREO EN EL NUEVO TESTAMENTO”

Hace algún tiempo recibí este email de una señora:



Como muchos, esta persona todavía no había entendido por qué el Libro de Dios contiene un Antiguo y un Nuevo Testamento. Estas dos secciones básicas no significan que la Palabra de Dios haya sido “editada” ni “escrita nuevamente”, sino que el plan vaticinado por Dios para la humanidad se ha ido *cumpliendo* y seguirá *cumpléndose*.

Catalogamos los eventos históricos por la fecha en que sucedieron. Por ejemplo, la fecha del nacimiento del profeta Abraham fue aproximadamente el año 2.000 a.C., pero la destrucción de las Torres Gemelas en Nueva York está fechada en 2001 d.C.³⁴ La historia del mundo se divide en dos partes, lo mismo que el Libro de Dios.

La Biblia tiene un Antiguo Testamento y un Nuevo Testamento. La palabra “testamento” hace referencia a un *documento legal, contrato o pacto: un acuerdo entre dos partes*.³⁵ De momento, echemos un vistazo a las dos partes de las Escrituras. Al viajar a través del Antiguo y del Nuevo Testamento, se nos harán claros el propósito y el poder de estas dos secciones.

Parte I: El Antiguo Testamento. Las Escrituras del Antiguo Testamento fueron escritas en hebreo y arameo, y contienen “*la ley de Moisés*; [también llamada la Torá]... *los profetas* y... *los Salmos*” (Lucas 24:44). Estas Escrituras, transmitidas por Dios a unos treinta profetas durante más de mil años, documentan la intervención de Dios en la historia humana: desde la creación de Adán hasta el tiempo del Imperio Persa (cerca de 400 a.C.).

En sentido profético, el Antiguo Testamento mira por el corredor del tiempo hasta el fin del mundo, y anuncia cientos de eventos históricos antes de que sucedieran.³⁶

El Antiguo Testamento describe el pacto que Dios ofreció a la gente antes del nacimiento de Jesús el Cristo (a.C.). Cristo es la palabra griega equivalente a la palabra *hebrea* para *Mesías*, y significa “el ungido” o “el escogido”. Estas Escrituras predicen eventos claves que todavía no habían sucedido, y *señalaron* al Mesías que vendría a rescatar a las personas del pecado y sus consecuencias. El antiguo pacto también incluye esta importante promesa:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto...” (Jeremías 31:31).

Parte II: El Nuevo Testamento. Las Escrituras del Nuevo Testamento, también llamadas el *Evangelio* (o *Injil*, que es árabe para “Buenas Nuevas”), fueron escritas en griego. El Nuevo Testamento fue escrito por no menos de ocho hombres durante el primer siglo d.C., y nos presenta la primera venida del Mesías a la tierra. También ofrece un comentario divino sobre las Escrituras del Antiguo Testamento y predice cómo concluirá la historia del mundo. Todas sus profecías están en perfecta armonía con las del Antiguo Testamento.

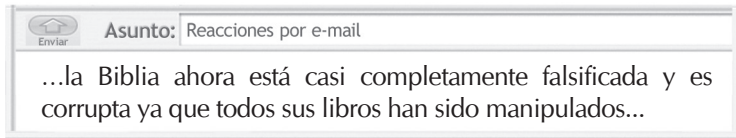
El Nuevo Testamento describe el gran ofrecimiento que Dios hace a las personas como resultado de la venida del Mesías (d.C.). Estas Escrituras nos llevan al *pasado*, revelando el cumplimiento histórico de cientos de eventos claves que fueron predichos por los profetas. Como el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento también anticipa el día en que el Mesías volverá a la tierra. Con buen motivo dijo el Mesías: “*No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas* [el Antiguo Testamento]; *no he venido para abrogar, sino para cumplir*” (Mateo 5:17).

No hay contradicción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Como una semilla que germina y crece hasta ser un árbol maduro, el plan inmemorial de Dios para la humanidad germina en el Antiguo Testamento y crece a la madurez en el Nuevo Testamento. Cada sección del Libro de Dios señala el mensaje que Él quiere que comprendamos.

La señora que escribió aquel email tiene razón en su creencia de que *“las palabras de Dios no pueden ser editadas o escritas nuevamente para tiempos modernos”*. Lo que ella no acaba de reconocer es que *“las palabras de Dios”* pueden ser cumplidas y, efectivamente, se *cumplirán*.

10. “CORRUPTO”

Hasta aquí hemos afrontado nueve obstáculos que impiden a muchas personas leer y creer la Biblia. Sin embargo, la objeción más común que escucho de mis amigos musulmanes todavía no la hemos tocado. Ahmed ya la expresó en su email:



¿Tiene razón Ahmed? ¿Han sido corrompidas las Escrituras originales?

La siguiente sección proporciona la respuesta.


3

¿CORROMPIDAS O PRESERVADAS?


*“Sécase la hierba, **marchítase** la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para **siempre**”.*

—El profeta Isaías (Isaías 40:8)


Los siguientes extractos de emails de diferentes partes del mundo expresan el pensar de más de mil millones de personas en todo el mundo:

 **Asunto:** Reacciones por e-mail

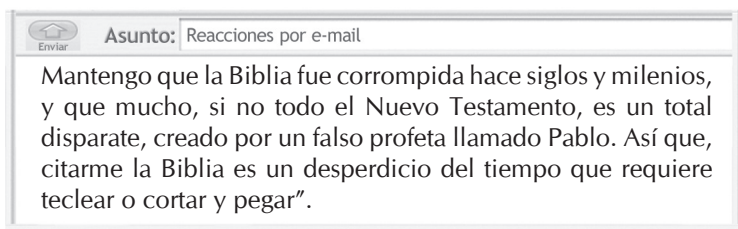
Nosotros creemos en todas las Escrituras divinas, pero en su forma original.

 **Asunto:** Reacciones por e-mail

No olvides que tienes el antiguo testamento y el nuevo testamento en los que han ido cambiando las palabras. En el santo Corán las palabras son las mismas a lo largo de los años.

 **Asunto:** Reacciones por e-mail

Vuestra Biblia es un texto corrompido que ha sido nuevamente escrito, ampliado y editado desde el principio para apoyar vuestras creencias enfermizas.



¿Son válidas estas alegaciones? ¿Ha permitido el Dios infinito que los hombres finitos corrompieran y manipularan las Escrituras que Él reveló a sus profetas hace tanto tiempo?

UNA PALABRA PERSONAL A LOS MUSULMANES

Aquí me gustaría dirigirme directamente a mi respetado lector musulmán.

Como probablemente sabes, el Corán declara claramente que las Escrituras de la Biblia —la Torá (*Tawret*), los Salmos (*Zabur*) y el Evangelio (*Injil*)— fueron dados por Dios para **“la buena senda y la luz”** (Sura 5:44-51). También declara: **“Te [Mahoma] hemos [Alá] enviado el Libro [Corán] que contiene la verdad, el cual *confirma las Escrituras* [Biblia] *que le han precedido, y las pone al abrigo de toda alteración”*** (Sura 5:52). Y: **“Antes de ti no hemos enviado más que hombres *que reciben revelaciones. Preguntadlo a los hombres que poseen las Escrituras* [la Biblia], *si vosotros no lo sabéis”*** (Sura 21:7). El Corán también advierte: **“Los que tratan de impostura el Libro y las demás *revelaciones que hemos confiado a nuestros enviados, conocerán la verdad algún día. Entonces, con los collares en los cuellos y encadenados, serán arrastrados al infierno y luego entregados como pasto al fuego”*** (Sura 40:72-73).

El Corán declara repetidamente³⁷ que los libros de la Biblia fueron inspirados por Dios y que los que los rechazan serán enviados al infierno. Esto es lo que el Corán dice.

Estas declaraciones del Corán crean un dilema serio para los musulmanes en todo lugar, porque la Biblia y el Corán presentan dos mensajes radicalmente diferentes acerca del carácter de Dios y su propósito y plan para la humanidad. Es por esta razón que muchos musulmanes han llegado a la conclusión de que las Escrituras de la Biblia han sido corrompidas. Las siguientes preguntas han ayudado a muchos a reflexionar sobre aquella conclusión.

PREGUNTAS PRINCIPALMENTE PARA MUSULMANES

- ¿Crees que Dios *puede* proteger sus propias Escrituras?
- Si crees así, ¿crees que Él *quiere* protegerlas?
- Si crees que las Escrituras de los profetas han sido corrompidas:
 - ¿*Cuándo* fueron corrompidas?
 - ¿*Dónde* fueron corrompidas?
 - ¿*Quién* las corrompió? Si crees que los cristianos o los judíos corrompieron las Escrituras, ¿por qué crees que ellos hubieran alterado los libros sagrados por los cuales tantos de ellos voluntariamente murieron para preservar?³⁸
 - ¿*Qué* evidencia puedes presentar?
 - ¿*Por qué* querría el Todopoderoso permitir a meros hombres que corrompiesen Su Libro y revelación para la humanidad?
- Si Dios permitiera a los seres humanos corromper los libros de profetas como Moisés y David, ¿*cómo* sabes que el libro en que tú confías no ha sufrido la misma indignidad?

El propósito aquí no es abrumar a nadie con preguntas, pero puesto que esta acusación de “corrupción” es creída por tantos y tiene consecuencias eternas, he aquí una pregunta más:

- ¿Crees que las Escrituras de la Biblia fueron alteradas ***antes*** o ***después*** de venir el Corán?

Antes de seguir leyendo, toma un momento para considerar tu respuesta a esta pregunta acerca de *antes* o *después*. Tal vez sería bueno apuntar tu respuesta antes de seguir.

¿ANTES?

Si tu respuesta es que los textos bíblicos fueron corrompidos *antes* de ser escrito *el Corán*, entonces, ¿por qué declara el Corán que esas Escrituras son “dirección” para la humanidad, en lugar de declararlas decepción, y “luz” en lugar de “tinieblas”? ¿Por qué dice el Corán: “*Las gentes del Evangelio juzgarán según el Evangelio*”? (Sura 5:51). ¿Y por qué declara: “*Las palabras de Dios no cambian*”? (Sura 10:65).

Si las Escrituras de la Biblia eran consideradas no fiables, ¿por qué manda el Corán: “*Si estás en la duda sobre lo que te ha sido enviado de lo alto, interroga a los que leen las Escrituras enviadas*”

antes de ti”? (Sura 10:94 Shakir³⁹), y: “*Traed el Pentateuco [la Torá] y leed si sois sinceros*”? (Sura 3:87).

Aunque algunos fueron acusados de “torturar las palabras de las Escrituras con sus lenguas” (Sura 3:72), las mismas Escrituras eran consideradas incorruptas e intactas.

¿DESPUÉS?

En cambio, si tu respuesta es que los textos bíblicos fueron corrompidos *después* de escribir *el Corán*, entonces es necesario señalar que las Biblias que están en circulación hoy día fueron traducidas usando manuscritos fechados desde muchos siglos antes del Corán.

Para cuando el Corán se recitó por primera vez, las Escrituras ya habían sido distribuidas en Europa, Asia y África, y habían sido traducidas a muchos idiomas, como por ejemplo el latín, el siríaco, el copto, el gótico, el etíope y el armenio.⁴⁰

Piensa en esto. ¿Cómo podría un grupo de hombres haber adulterado libros tan célebres —libros traducidos a tantos idiomas, reproducidos a cientos de miles y rápidamente distribuidos por todo el mundo conocido? Imagina el trabajo de recoger todos los manuscritos en el idioma original, además de las innumerables traducciones, e intentar cambiar cada uno para crear la uniformidad que hallamos en las traducciones de hoy. Sería una tarea imposible.

La conclusión es clara:

- Decir que la Biblia fue corrompida *antes* de escribir el Corán es contradecir docenas de versículos del Corán.⁴¹

- Decir que la Biblia fue corrompida *después* de escribir el Corán es contradecir la evidencia histórica y arqueológica apoyada por miles de manuscritos antiguos.

Esta conclusión hace surgir un nuevo juego de preguntas.

¿De dónde vinieron estos miles de manuscritos y traducciones de la Biblia?

¿Dónde están los escritos *originales*?

LOS MANUSCRITOS ORIGINALES Y SUS “DESCENDIENTES”

Debido a que todas las cosas en este mundo, incluso los libros, se deterioran y se gastan, los manuscritos *originales* de la Biblia

(también llamados *autógrafos*) ya no están disponibles. No obstante, salvaguardados en museos y universidades alrededor del mundo hay miles de primeras *copias* que “descendieron” de los originales escritos por los profetas.

No importa si hablamos de la Torá, los Evangelios, Aristóteles el filósofo, Flavio Josefo el historiador, o el mucho más reciente Corán:⁴² todos los documentos originales se han deteriorado y han desaparecido. Así es con todos los libros de la antigüedad. Solo quedan los “descendientes” de los originales.

En Senegal, la mayoría de la gente cree que la Biblia ha sido falsificada. No se fían de ella. Paradójicamente, sí confían en sus *griots*. Un griot es un *historiador oral* cuya tarea principal es memorizar la genealogía e historia oral de su familia, clan o pueblo, y pasar todo esto a la siguiente generación. Es impresionante la habilidad de un griot de retener información detallada acerca de la familia, y comunicarla con un grado razonable de precisión. Pero, por buenos que sean los griots en su trabajo, se pierden detalles y precisión con el paso del tiempo. El método oral de preservar la verdad entre los hombres no puede compararse con la precisión del método escrito.

¿Por qué tantas personas que se fían sin reparos del *testimonio oral* de los hombres son tan lentas para creer el *testimonio escrito* de Dios?

¿Es esto sabio?

“Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque éste es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo” (1 Juan 5:9-10).



ROLLOS Y ESCRIBAS

Las Escrituras fueron plasmadas mucho antes del tiempo del papel, las imprentas y los ordenadores. Los profetas escribieron las palabras de Dios en rollos hechos de pieles de

animales o de papiro. Estos rollos originales fueron luego copiados a mano por los escribas. Los escribas eran un distinguido grupo de profesionales del mundo antiguo, que podían leer, escribir, confeccionar y duplicar documentos legales. Algunos también copiaron textos bíblicos. Su meta fue copiarlos con perfecta precisión. “Al final de algunos libros, el escriba daba el número total de palabras en el libro, e indicaba la palabra que estaba exactamente en el medio, para que los escribas que vinieran después pudieran contar de ambas maneras y estar seguros de que no se hubiera omitido ni un sola letra”.⁴³

Pese a su extremado cuidado, aparecieron variaciones menores en las copias: una palabra, frase o párrafo omitido, o un número mal copiado.⁴⁴ Sin embargo, ni una verdad fundamental es afectada por ninguna de estas variaciones halladas en manuscritos antiguos.

Los eruditos nunca han tenido problemas con errores triviales de copias en un texto antiguo, sea secular o sagrado. El mismo hecho de que estas variaciones permanecen en los textos copiados a mano pone de manifiesto que las Escrituras *no* han sido alteradas. En contraste con el Corán, nadie intentó hacer “una copia perfecta” de la Biblia y luego quemar el resto de los manuscritos.⁴⁵

Dios nos ha preservado su mensaje. Pero, ¿cómo podemos estar seguros de que el contenido de las Escrituras de hoy es lo que escribieron realmente los profetas y apóstoles?

LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

Hasta los tiempos recientes, los manuscritos más tempranos conocidos de las Escrituras del Antiguo Testamento (escritas por los profetas entre 1500 y 400 a.C.) tenían fecha de aproximadamente 900 d.C. Debido al gran espacio de tiempo entre las copias y los originales, los críticos dijeron que era imposible saber con certeza lo que los profetas habían escrito, puesto que los textos antiguos fueron copiados una y otra vez durante siglos.⁴⁶

Entonces descubrieron los Rollos del Mar Muerto.

El año: 1947.

El lugar: Khirbet Qumrán, cerca del Mar Muerto.

Las noticias: Un pastorcito beduino, buscando una cabra perdida, descubrió de manera fortuita una cueva con jarras de barro que contenían muchos rollos antiguos en hebreo, arameo y griego.

Entre 1947 y 1956, más de 225 manuscritos bíblicos fueron hallados en once cuevas. Los expertos fechan estos rollos como

escritos entre 250 a.C. y 68 d.C. La mayoría de estos manuscritos tenía más de 2.000 años de edad. ¡Qué hallazgo!

Los rollos habían sido escondidos en las cuevas de Qumrán cerca del año 70 d.C. (el año que Roma arrasó Jerusalén) por un grupo de judíos conocidos como los esenios. Estos hombres decidieron que a pesar de lo que pudiera ocurrirles personalmente, estos escritos debían ser preservados para generaciones futuras. Aunque los judíos mismos fueron muertos o esparcidos entre las naciones, las Escrituras fueron preservadas. Durante casi 1.900 años estos rollos de papiro permanecieron escondidos en jarras de barro en el ideal clima árido de la región del Mar Muerto.

Cuando irrumpió en el mundo la noticia acerca del descubrimiento de estos documentos antiguos, muchos pensaron que contendrían diferencias significativas con los manuscritos más recientes que tenían mil años menos de edad. ¡Quizá se confirmaría que “la Biblia ha sido cambiada”!

Los escépticos se llevaron una gran decepción. Solo se hallaron diferencias insignificantes gramaticales o diferencias en la forma de deletrear palabras. Estos manuscritos antiguos contienen las mismas palabras y el mismo mensaje que las Biblias de nuestros tiempos.



Los Rollos del Mar Muerto
250 a.C. – 68 d.C.



Los manuscritos más
antiguos hasta este
hallazgo:
900 d.C.



La Biblia
hoy:
Inalterada

¿Cuál es el veredicto oficial de los expertos de los Rollos del Mar Muerto respecto a la idea de que las Escrituras han sido alteradas? “Hasta la fecha la evidencia sugiere que tales alteraciones no tuvieron lugar”.⁴⁷

EL LIBRO MEJOR PRESERVADO DE LA HISTORIA

Respecto al Nuevo Testamento, hay no menos de 24.000 manuscritos antiguos, los cuales incluyen 5.300 en el griego original, y 230 de ellos tienen fecha de antes del siglo VI. Estos establecen el Nuevo Testamento como el texto mejor documentado de la historia.

En comparación, considera los escritos del filósofo griego Aristóteles, que vivió entre 384 y 322 a.C. Aristóteles es uno de los pensadores más influyentes de todos los tiempos. Pero todo lo que sabemos de su filosofía y lógica viene de un pequeño número de manuscritos de los cuales el más temprano tiene fecha de 1100 d.C. —1.400 años después de los escritos originales. Aun así, nadie cuestiona la autenticidad o la preservación de los pensamientos y las palabras de Aristóteles.

Además de los miles de manuscritos del Nuevo Testamento, los expertos han encontrado textos no bíblicos escritos antes del 325 d.C. (la fecha del manuscrito más viejo existente del Nuevo Testamento) con miles de citas del Nuevo Testamento. Estas citas son tan extensas que casi todo el Nuevo Testamento podría ser reconstruido con estos escritos solos.⁴⁸

La evidencia demuestra que el Nuevo Testamento es el mejor preservado de los textos de la antigüedad.

¿BIBLIAS DIFERENTES?

Tal vez hayas oído decir a alguien: “¡Pero hay tantas Biblias diferentes! ¿Cuál es la versión correcta?”.

Es importante entender la diferencia entre los *manuscritos* antiguos de la Biblia y las varias *traducciones* de aquellos manuscritos. Los manuscritos fueron copiados por escribas hace mucho tiempo —siglos antes del Corán. Las Biblias impresas hoy en día han sido *traducidas* de estos textos antiguos.⁴⁹ Entera o en parte, la Biblia ha sido traducida de sus lenguas originales (hebreo, arameo y griego) a más de 2.400 idiomas *distintos*.

Uno de estos idiomas es el español.

La Biblia está disponible en varias buenas *traducciones* al español, llamadas *versiones*. Cada versión en español figura con pequeñas diferencias, cosa que sucede siempre que se traducen palabras de un idioma a otro. Las palabras escogidas por los traductores pueden variar, pero cuando se traducen honestamente, el mensaje y el significado permanecen iguales.

En este libro, empleamos principalmente la versión *Reina-Valera, revisión de 1960*, (RVR-1960). Es una traducción precisa, hecha palabra-por-palabra del idioma original al español moderno. *La Biblia de las Américas* (LBLA) es otra buena traducción. A continuación ponemos un ejemplo del mismo versículo en las dos versiones:

RVR-1960: “*Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa*” (Mateo 6:16).

LBLA: “*Y cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas; porque ellos desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que están ayunando. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa*” (Mateo 6:16).

Aunque las palabras varían, el significado es el mismo.

DIOS ES MÁS GRANDE

Irónicamente, quizá la mejor refutación a la alegación de que los hombres han falsificado la Palabra escrita de Dios se proclama múltiples veces cada día desde mezzitas alrededor del mundo.

La escuché esta mañana.

“*Alla-hu Akbar! Allaaaaa-hu Akbar!*”
(¡Dios es más grande! ¡Dios es más grande!)

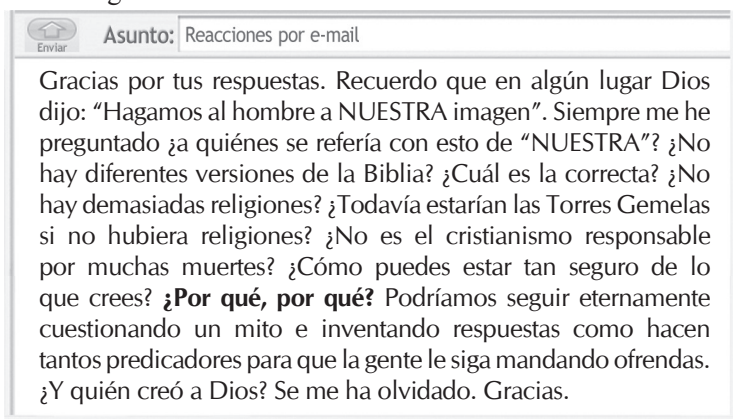
Sí, *Dios es más grande* —más grande que el hombre y que las infinitudes del tiempo. Para la bendición de todas las naciones y por su propia reputación, el Dios vivo y verdadero ha salvaguardado su mensaje para cada generación.

Dios no solo es el Creador y Sustentador de su mundo; Él es el Autor y Guardián de su Palabra.

Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos” (Salmo 119:89).

UN SINFÍN DE OBSTÁCULOS

Ahora sería bonito pensar que todos los que se preparan para este viaje han superado los obstáculos que les impiden escuchar la Palabra de Dios. Sin embargo, la experiencia demuestra lo contrario. Para muchos, siempre habrá otra pega, otro obstáculo en la senda de la verdad y, después de este, otro, y así hasta el infinito.⁵⁰ Recientemente recibí el siguiente email:



Mientras que el Libro de Dios provee respuestas satisfactorias a las preguntas de este hombre, tarde o temprano uno llega al punto en el que si desea descubrir la verdad eterna, y desea hacerlo en este lado de la tumba, tiene que dejar de centrarse en los *¿por qué?* de los hombres y comenzar a reflexionar en *las palabras de Dios*.

LAS VERDADERAS RAZONES POR LAS QUE LA GENTE IGNORA LA BIBLIA

La Biblia revela las verdaderas razones por las que la gente rechaza la verdad de Dios. He aquí tres de ellas:

1. CORAZONES CORROMPIDOS

Algunas personas nunca reflexionan sobre las Escrituras, simplemente porque no desean conocer a su Creador-Dueño.

Al analizar el corazón humano (no la bomba cardiovascular, sino la ciudadela de nuestro ser: el alma) la Escritura declara: “**Se han corrompido...** Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios. **Todos se desviaron, a una se han corrompido...**” (Salmo 14:1-3).

El rechazo humano a la Biblia no tiene nada que ver con Escrituras corrompidas: todo tiene que ver con corazones corrompidos.

El rey Salomón escribió: “Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron **muchas perversiones**” (Eclesiastés 7:29). Dejando vía libre a nuestras inclinaciones naturales, escogeremos nuestro propio camino, inventaremos nuestros propios esquemas, y viviremos y moriremos en la religión de nuestros padres. De hecho, buscaremos razones para *no* buscar el conocimiento de Dios. Poco después de comenzar nuestro viaje por las Escrituras, descubriremos por qué somos así. De momento, sepa el lector que es con buena razón que el Libro de Dios nos advierte repetidas veces: “*El que tiene oídos para oír, oiga*” (Mateo 13:9).⁵¹

2. AFANES Y RIQUEZAS

Algunas personas nunca estudian el Libro de Dios porque *se centran completamente* en lo de aquí y ahora. “*El afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra...*” (Mateo 13:22).

Jesús de Nazaret contó la historia de un hombre rico que había ignorado las Escrituras de los profetas durante toda su vida. Quizás ese hombre había intentado calmar su conciencia diciendo que las Escrituras no eran fiables. Sea cual fuere el caso, el hombre murió y se encontró en el Hades. Para ofrecerles a los vivos una advertencia clara, Dios permitió a aquel hombre comunicarse brevemente con el profeta Abraham en el Paraíso. El hombre rico pidió una gota de agua para refrescar su lengua, pero no recibió ninguna. Cuando comprendió que estaba allí para siempre y sin esperanza, rogó a Abraham que enviara alguien de los muertos para advertir a sus cinco hermanos que todavía vivían, “*a fin de que no vengan ellos también e este lugar de tormento*” (Lucas 16:28).

La respuesta de Abraham fue clara:

“*Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos*” (Lucas 16:29).

*Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: **Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos**"* (vv. 30-31).

Dios ha declarado que su Palabra escrita es una confirmación más convincente de su verdad que señales, milagros y maravillas. Dios nos ha proporcionado y *preservado* las Escrituras de sus profetas, y espera que les "*hagamos caso*".

3. EL TEMOR DEL HOMBRE

Algunas personas nunca estudian la Biblia porque tienen miedo de cómo los demás reaccionarían. Una vecina me dijo una vez: "Si no fuera por mi familia, ¡yo leería la Biblia!" Al mismo tiempo la Biblia me dice: "*El **temor del hombre** pondrá lazo; mas el que **confía en Jehová** será exaltado*" (Proverbios 29:25).

Y tú, ¿qué? ¿Tienes miedo de lo que tu familia o tus amigos puedan pensar, decir o hacer si te hallan leyendo las Escrituras de los mismos profetas que ellos profesan honrar?

No temas. "*El que **confía en Jehová** será exaltado*".

Desde la perspectiva de Dios, no existen razones legítimas para ignorar su mensaje.

4

LA CIENCIA Y LA BIBLIA

“Cuelga la tierra sobre nada”.

—El profeta Job (Job 26:7)

Hace algunos, años mi esposa y yo visitamos con otros turistas una caverna profunda. Al destacar formaciones impresionantes de piedra, estalagmitas y estalactitas, nuestra guía comentó algo así: “Todo comenzó con una gota de agua. Un mar o un gran lago cubrió esta zona hace 330 millones de años, y depositó niveles de sedimento que con el paso del tiempo se endurecieron formando piedra caliza”.

Sonaba tan científico, como si el ser humano hubiera estado allí observando desde el principio. Mientras ella seguía hablando, las palabras de Dios al profeta Job vinieron a mis pensamientos: “*¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia*” (Job 38:4). Al final de la excursión, expresé gratitud a nuestra guía y entonces le pregunté cómo saben los geólogos que la caverna tiene tantos millones de años. Ella admitió que realmente no lo saben, y añadió: “Solo dije lo que me han enseñado a decir”.

LA CIENCIA GENUINA

La palabra *ciencia* viene del latín, *scientia*, que significa *saber*.⁵² *Saber* significa *considerar como verdad más allá de cualquier duda*. Aunque un científico escoja denominar como “ciencia” a una hipótesis o teoría, esto no la convierte en ciencia.

A mediados de la década de 1970, el médico francés Doctor Maurice Bucaille, médico personal del rey Faisal, escribió un libro titulado: *The Bible, the Qur'an and Science* [La Biblia, el Corán y la ciencia]. Este libro —expuesto prominentemente en librerías y mezquitas en el mundo musulmán— afirma que la Biblia contradice la ciencia moderna. Bucaille sugiere que la narrativa de la creación registrada en el primer capítulo de la Biblia es “probablement la traduction d’un mythe” (probablemente traducido de un mito), porque no cuadra con las cambiadizas teorías humanas acerca del origen del universo.⁵³ Como tantos otros, Bucaille iguala equivocadamente la *teoría*⁵⁴ de la evolución con la *ciencia genuina*.

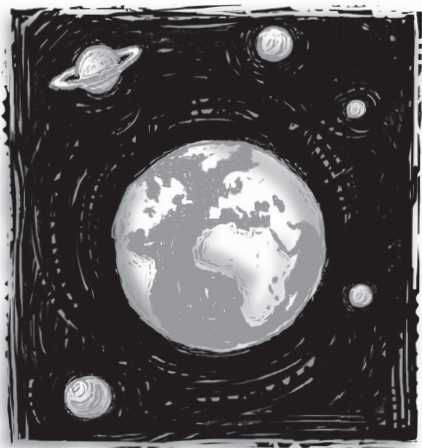
Es importante entender que las Escrituras no fueron dadas para enseñar la *ciencia física*, sino para revelar *ciencia espiritual*. Dios nos dio su Libro para enseñarnos *quién es Él, cómo es Él y lo que Él ha hecho por nosotros*. También nos lo dio para enseñarnos *de dónde venimos, por qué estamos en el mundo y a dónde iremos al final*. Tal información no puede ser descubierta ni verificada en un laboratorio de investigación. No obstante, puesto que la Biblia trata cada aspecto de la vida, no debe sorprendernos que incluya datos acerca del mundo natural que eran desconocidos para el hombre cuando las Escrituras fueron dadas.

DIOS LO DIJO PRIMERO

Vamos a considerar **siete ejemplos** donde el Libro de Dios registró datos científicos mucho antes de que los científicos modernos los descubriesen. Luego, al ir reflexionando en nuestro camino a través de las Escrituras, encontraremos otros ejemplos destacados de la ciencia en la Biblia.

1. LA TIERRA REDONDA

La mayoría de los textos modernos de historia enseñan que los griegos, en 500 a.C., “fueron los primeros en teorizar que la tierra es redonda... los filósofos griegos



también concluyeron que la tierra solo podía ser una esfera porque, en su opinión, esa era la “forma más perfecta”.⁵⁵ Pero más de mil años antes, el profeta Job ya había declarado que Dios “**cuelga la tierra sobre nada...**” (Job 26:7), y “**ha trazado un círculo sobre la superficie de las aguas**” (Job 26:10 LBLA). Y 400 años antes de los griegos, el profeta Salomón escribió que Dios había “**trazado el círculo sobre la faz del abismo**” (Proverbios 8:27). Y en 700 a.C., todavía 200 años antes de la llegada de los filósofos griegos, Isaías anunció: “**Él está sentado sobre el círculo de la tierra**” (Isaías 40:22). La palabra *círculo* en hebreo también puede traducirse *esfera* o *redondo*. Así que, ¿quién fue el primero que habló de la forma redonda de la tierra, los griegos o Dios? Sí, fue Dios, el Arquitecto de la tierra.

2. EL CICLO DEL AGUA. El libro de Job también describe el ciclo hidrológico: “**Él atrae las gotas de las aguas, al transformarse el vapor en lluvia, la cual destilan las nubes, goteando en abundancia sobre los hombres. ¿Quién podrá comprender la extensión de las nubes, y el sonido estrepitoso de su morada?**” (Job 36:27-29). Así, la Biblia describe el ciclo de la lluvia que primero se hace vapor, condensándose en muy pequeñas gotas en las nubes, y luego combinándose para formar gotas de tamaño suficiente que superan las corrientes de aire ascendientes. Job también menciona la cantidad increíble de agua que las nubes pueden contener en forma de condensación: “**Ata las aguas en sus nubes, y las nubes no se rompen debajo de ellas**” (Job 26:8).⁵⁶

3. UN LINAJE COMÚN. Hace tres mil quinientos años que el profeta Moisés escribió: “**Y llamó Adán el nombre de su mujer Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes**” (Génesis 3:20). Según la Biblia, todos los seres humanos descienden de una madre común. Los científicos evolucionistas no estuvieron convencidos de este hecho hasta el año 1987. Después del análisis exhaustivo de ADN de mitocondria (sección del código genético humano pasado intacto de madres a hijos) tomado de placentas alrededor del mundo, la investigación concluyó que todos los humanos descienden de una “**hembra ancestral común**”.⁵⁷ Varios años más tarde, otros estudios también concluyeron que todos los seres humanos descendieron de un solo y común ancestro varón.⁵⁸ ¡Poco imaginaban estos investigadores que todos sus esfuerzos y desembolsos confirmarían la precisión de la Biblia!

4. LA SANGRE VITAL. Moisés también declaró: “*la vida de la carne en la sangre está*” (Levítico 17:11). Esta verdad solo ha llegado recientemente a ser comprendida por la comunidad médica, que practicaba la potencialmente fatal técnica de las “sangrías” hasta el siglo XIX.⁵⁹

5. EL ENVEJECIMIENTO DE LA TIERRA. Hace tres mil años el profeta David escribió que la tierra y los cielos “*se envejecerán*” y un día “*perecerán*” (Salmo 102:25-26). La ciencia moderna está de acuerdo en que el universo envejece, pierde velocidad, el campo magnético de la tierra se debilita y su capa protectora de ozono se deteriora.

6. LA OCEANOGRAFÍA. David también escribió acerca de “*los senderos del mar*” (Salmo 8:8). Esta frase fue la que inspiró al Almirante Matthew Fontaine Maury (1806-1873) a dedicar su vida a descubrir y documentar estas corrientes del mar. Se figuró que si Dios habló de “senderos” en los mares, entonces él debiera poderlos encontrar y marcar en un mapa. Maury hizo precisamente esto, y llegó a ser conocido como “el padre de la oceanografía”.⁶⁰

7. LA ASTRONOMÍA. Hace casi 2.000 años que el apóstol Pablo escribió: “*Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria*” (1 Corintios 15:41). A simple vista, todas las estrellas parecen más o menos iguales. Pero hoy, gracias a la ayuda de potentes telescopios y espectrofotómetros, los astrónomos afirman: “Las estrellas *difieren* grandemente unas de otras en color e intensidad. Algunas estrellas parecen amarillas, como el Sol. Otras resplandecen en azul o rojo”.⁶¹ “Cada estrella individual es *única*”.⁶² ¿Cómo podía saber esto Pablo en el primer siglo después de Cristo?

¿UNA FE CIEGA?

Aunque podríamos poner en la lista muchos más casos de “ciencia en la Biblia”, la lección en común que sacamos de estos siete ejemplos es ésta: “Aunque la Biblia no es un texto de ciencia, cuando habla sobre la ciencia, es precisa y veraz”.

Algunos califican la fe en la Biblia como una “fe ciega”. ¿Es así? ¿O es *fe inteligente*, arraigada en evidencia incontrovertible? Puesto que los datos que tenemos cuadran consistentemente con lo que está escrito en la Biblia, ¿somos insensatos o sabios si aceptamos estas Escrituras como veraces —aun cuando enseñan cosas que no podemos entender completamente ni demostrar?

Dios no nos pide el suicidio intelectual. Él nos proporciona “*muchas pruebas indubitables*” (Hechos 1:3), las cuales afirman que su Libro es fidedigno.

HISTORIA, GEOGRAFÍA, ARQUEOLOGÍA

En el capítulo anterior, examinamos algunas de las evidencias que demuestran que el Antiguo y el Nuevo Testamento son los libros antiguos mejor preservados. Pero ¿qué hay del contenido de estas Escrituras? ¿Podemos confiar en ellas?

La Biblia proporciona miles de oportunidades a los expertos y escépticos para verificar su precisión, puesto que casi cada página nombra a una persona, un lugar o un evento histórico.

¿Qué revelan la historia, la geografía y la arqueología?

Durante siglos, muchos hombres han buscado desacreditar la precisión histórica de la Biblia. Uno de estos escépticos fue Sir Walter Ramsay (1851–1939), uno de los arqueólogos más grandes de toda la historia, y ganador del premio Nobel de química en 1904. Como joven, Ramsay estaba convencido de que la Biblia no era digna de confianza. Pero sus descubrimientos cambiaron su forma de pensar y le motivaron a escribir: “Lucas es un historiador de primera categoría; no solamente son fieles sus datos... este autor debe ser colocado al lado de los más grandes historiadores”.⁶³

Lucas era médico, historiador, seguidor de Jesús y escritor de dos libros de la Biblia: *El Evangelio según Lucas* y *Los Hechos de los Apóstoles*. Estos dos libros bíblicos contienen referencias a 95 lugares geográficos (32 países, 54 ciudades, y 9 islas), además de numerosos personajes y eventos históricos. Los críticos han trabajado arduamente buscando una incongruencia entre lo que Lucas escribió y lo que ha sido revelado por la arqueología, la geografía y la historia extra bíblica. No han podido hacerlo. La precisión de los escritos de Lucas se ha comprobado en cada instancia.

Como ilustración, vamos a mirar una frase en el Evangelio según Lucas. Es una frase diseñada para establecer la situación histórica del ministerio de Jesús de Nazaret.

“En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia,

y siendo sumos sacerdotes Anás y **Caifás**, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto” (Lucas 3:1-2).

¿TENÍA RAZÓN LUCAS?

Los muchos nombres y detalles que Lucas da, naturalmente nos llevan a preguntar: “¿Son exactos?” Como prueba, vamos a verificar cuatro de las personas nombradas —los nombres en negrita en la cita previa.

Primero, Lucas nombra *al emperador romano, Tiberio César, y al gobernador provincial, Poncio Pilato*. ¿Fueron figuras históricas? ¿Gobernaron al mismo tiempo? En 1961, en la zona del teatro restaurado de Herodes en Cesarea (también mencionado por Lucas [Hechos 12:19-24]), descubrieron una piedra que mide un metro de alto y lleva una inscripción que confirma que Poncio Pilato fue gobernador cuando Tiberio César era emperador. El historiador extra bíblico Josefo (37–101 d.C.) también escribió acerca de estas mismas personas, lugares y eventos.⁶⁴

Lucas tenía razón.

Lucas cita igualmente a *Lisánias* como tetrarca (co-gobernador) de *Abilinia*, una provincia en Siria. Durante años, los expertos emplearon este “dato erróneo” para demostrar que “Lucas se equivocó” porque el único Lisánias conocido de los historiadores era el gobernador de Chalcis, Grecia, a quien mataron aproximadamente 60 años antes del periodo de tiempo que abarcan los escritos de Lucas (cerca de 27 d.C.). Los historiadores no supieron nada de ningún *Lisánias tetrarca de Abilinia*, Siria, hasta que se halló cerca de Damasco una inscripción con fecha de entre el 14 y el 29 d.C. Lleva el nombre: “Lisánias el Tetrarca”.⁶⁵ Por lo tanto, hubieron dos hombres tetrarcas llamados Lisánias.

Lucas tenía razón.

Lucas también escribió acerca de *Caifás*, un co-sumo sacerdote en el templo de los judíos cuando Jesús estuvo en la tierra. En diciembre de 1990, unos obreros que construían una carretera justo al sur del casco viejo de Jerusalén descubrieron por casualidad la sepultura de la familia de Caifás. Llamaron a los arqueólogos. La tumba contenía doce osarios (cajas que contienen huesos). El más adornado de los osarios tenía inscrito el nombre: “José hijo de Caifás” Éste era el nombre completo del sumo sacerdote que arrestó a Jesús.⁶⁶ Dentro del osario hallaron los restos de un varón que había

muerto con 60 años de edad, casi seguramente el mismo Caifás del Nuevo Testamento.⁶⁷

Lucas tenía razón.

El reconocido arqueólogo Nelson Glueck observó: “Puede decirse clara y categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha controvertido jamás una sola referencia bíblica. Docenas de hallazgos arqueológicos han confirmado a grandes rasgos o detalles exactos las declaraciones históricas de la Biblia”.⁶⁸ Esto no puede decirse de otros libros reverenciados por las religiones del mundo. Por ejemplo, los hallazgos arqueológicos han demostrado que el Libro de Mormón no cuadra con la historia ni con la geografía.⁶⁹

El arqueólogo Joseph Free, presidente del departamento de arqueología en Wheaton College, concluye su libro *Archaeology and Bible History* [La arqueología e historia bíblica], con estas palabras: “Repasé el libro de Génesis destacando mentalmente el hecho de que cada uno de los 50 capítulos es o iluminado o confirmado por algún descubrimiento arqueológico —y podríamos decir lo mismo acerca de la mayoría de los capítulos restantes de la Biblia, tanto como del Antiguo como del Nuevo Testamento”.⁷⁰

LO QUE LA CIENCIA NO PUEDE PROBAR

Aunque los genuinos datos arqueológicos confirman consistentemente la fiabilidad de la Biblia como documento histórico, la arqueología no puede demostrar la inspiración divina. Y aunque la Biblia contiene declaraciones científicas impresionantes, la ciencia no puede demostrar la autoría divina de ningún libro. Esto hay que decirlo, porque algunas personas intentan convencer a otras de que su libro sagrado es inspirado por Dios porque contiene algunas declaraciones que suenan científicas.

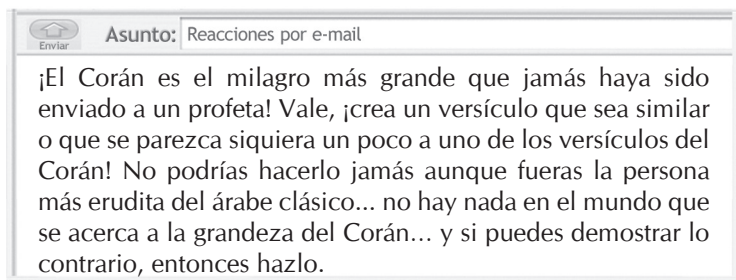
Los descubrimientos *científicos* no sirven para probar verdades *espirituales*, y los datos científicos incluidos en un libro tampoco sirven para demostrar que éste viene de Dios. Satanás, que ha existido por mucho tiempo, también sabe mucho acerca de la ciencia. Muy pronto en nuestro viaje a través de las Escrituras, nos encontraremos con éste que era antes un ángel celestial, pero que ahora es llamado *Satanás y el diablo* —que se ha convertido en el adversario de Dios. Por el momento, ten en cuenta que Satanás es increíblemente inteligente y es capaz de inspirar a seres humanos para escribir cosas impresionantes.

El profeta Daniel era un hombre sabio a quien Dios empleó para escribir uno de los libros más profundos de la Escritura, sin embargo, en lo tocante a capacidades naturales, Satanás, el espíritu que se opone a la verdad de Dios, es incluso “*más sabio que Daniel*” (Ezequiel 28:3). El diablo es el cerebro que hay detrás de la falsa religión. Es competente y experimentado en el arte de la decepción. El mismo término *diablo* significa “acusador” o “calumniador”.

Un proverbio árabe resume el peligro: “*¡Cuidado! Algunos mentirosos dicen la verdad*”.

LO QUE LA POESÍA NO PUEDE PROBAR

Algunas religiones alegan que su libro demuestra su origen Divino con un estilo que ningún simple ser humano podría producir.⁷¹ Como Ahmed escribió en su email:



El reto de Ahmed se basa en un versículo del segundo capítulo (sura) del Corán, que dice: “*Si tenéis dudas sobre el libro que hemos enviado a nuestro servidor, **producid un capítulo que sea al menos semejante a los que contiene éste...***” (Sura 2:21).

La dificultad de esto es que no puede ser ni probado ni refutado.

Como ilustración, supongamos que yo organizo un concurso de arte, presento mi propio cuadro, presido como juez, me declaro el ganador, y luego reto a los demás participantes: “Nadie puede pintar como yo. Si dudáis que soy el artista más grande del mundo, ¡entonces producid un cuadro como el mío!”.

¿Eso demostraría que el mío es el mejor? ¿Probaría que yo soy el mejor artista? No. Sin embargo, ¡nadie podría demostrar lo contrario! ¿Por qué no? Porque la hermosura está en el ojo del que la contempla. Es algo subjetivo, no objetivo.

Así es con la belleza rítmica, literaria. Es subjetiva.

La Biblia contiene una riqueza de maravillosa poesía hebrea y asombrosas estructuras numéricas.⁷² Pero no es por esa elocuencia literaria que Dios espera que creamos su Libro.

De la misma manera que la ciencia no puede *probar* la inspiración divina, la hermosa prosa de un libro tampoco prueba que ese libro sea de Dios.

Es sabio recordar que Satanás, el gran imitador, también puede inspirar poesía asombrosa y “*cosas infladas*” (2 Pedro 2:18; Judas 16). Las Escrituras nos advierten a que no seamos engañados por “*suaves palabras y lisonjas [que] engañan los corazones de los ingenuos*” (Romanos 16:18), especialmente cuando esas palabras contradicen el plan y el mensaje que el Creador ha dado a conocer desde el principio del tiempo.

Ni la ciencia, ni la arqueología, ni la poesía de un libro puede probar que éste sea la verdadera Palabra de Dios. Las pruebas de inspiración divina deben venir de un tribunal más alto —basadas sobre evidencias más fuertes e indiscutibles.

Esta evidencia es la que ahora consideraremos.

5

LA FIRMA DIVINA

*“Congréguese a una todas las naciones...
oigan y digan: **Verdad es**”.*

—Dios (Isaías 43:9)

La mayoría de los documentos legales requieren una firma oficial. Las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, que profesan ser el registro y el pacto autorizados de Dios, son firmadas, no con una pluma, sino con una firma de trazo distintivo que se llama la *profecía cumplida*.

*“Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? **Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir... ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová?**” (Isaías 44:6-7; 45:21).*



No se nos escape la lógica de Dios.

Que la Biblia esté llena de profecías detalladas que han sido cumplidas con precisión nos hace saber que podemos confiar en lo que ella declara acerca del pasado, presente y futuro.

LA PRUEBA CONCLUYENTE

Solo Aquel que existe fuera del tiempo puede anunciar y registrar la historia antes de que suceda.

Los hombres y las mujeres mortales, a veces, han hecho conjeturas educadas acerca de lo que podría pasar en el futuro, pero solo Dios ve el futuro como si ya hubiese sucedido. Solo Dios sabe lo que pasará de aquí a mil años. Aparte de la revelación divina, ni los seres humanos, ni los ángeles, ni Satanás, ni los demonios pueden predecir con autoridad un evento futuro.

Algunos responderían: “Pero, ¿qué de los espiritistas, curanderos, adivinos y hechiceros? ¡Ellos predicen el futuro!”.

Primero: es importante entender que Satanás puede dar conocimiento extraterrestre y poder a aquellos que “*están cautivos a voluntad de él*” (2 Timoteo 2:26).

Segundo: Satanás —el psicólogo e imitador maestro que ha estado observando la historia humana durante miles de años— se ha tornado muy adepto en falsificar la “firma” de Dios.

Tercero: aunque el diablo tenga éxito relativo prediciendo cómo ciertas cosas sucederán, no *sabe* el futuro. Sus “profecías” resultan muchas veces equivocadas. Además, son indefinidas. Por ejemplo, un adivino puede decirle a una joven: “dentro de los próximos años hallarás el amor verdadero y te casarás”. Tú y yo sabemos que la probabilidad de que semejantes “profecías” acerca de “salud, dinero y amor” se cumplan de alguna manera es bastante buena. Cuando hablamos de *profecías bíblicas que se han cumplido*, no hablamos de esta clase de predicción ambigua.

Vamos a considerar **tres ejemplos de profecías bíblicas** — acerca de un lugar, un pueblo y una persona.

PROFECÍAS ACERCA DE UN LUGAR

Cerca del año 600 a.C., el profeta Ezequiel profetizó contra Tiro, la antigua ciudad fenicia, que está situada en la costa del Líbano. Tiro fue una capital del mundo durante más de dos mil años. Fue conocida como *la reina de los mares*. No obstante, cuando estaba todavía en la cumbre de su poder, Dios mandó a Ezequiel que proclamara y escribiera una profecía detallada acerca de su destrucción venidera por su maldad y arrogancia delante de Dios.

El profeta Ezequiel predijo que:

1. *Muchas naciones subirían contra Tiro* (Ezequiel 26:3).
2. *Babilonia, bajo el rey Nabucodonosor*, sería la primera en atacar (v. 7).
3. *El muro y las torres de Tiro serían derribados* (vv. 4, 9).
4. El pueblo de Tiro sería *muerto a filo de espada* (v. 11).
5. *Los escombros y la tierra de la ciudad serían echados al mar* (v. 12).
6. Sería barrida y dejada *“como una peña lisa”* (v. 4).
7. Sería convertida en tendedero de *redes de los pescadores* (vv. 5, 14).
8. La gran ciudad de Tiro nunca más sería edificada, **“porque yo Jehová he hablado...”** (v. 14).

La historia secular demuestra que se cumplieron cada una de estas ocho predicciones:

1. *Muchas naciones subieron contra Tiro*.
2. La primera fue *Babilonia, encabezada por el rey Nabucodonosor*.
3. Después de un asedio de 13 años (585–572 a.C.), *Nabucodonosor derribó los muros y las torres de Tiro*, cumpliendo así la primera de las profecías de Ezequiel.
4. Nabucodonosor *masacró a los habitantes* que no lograron escaparse a la isla de la fortaleza de Tiro, localizada aproximadamente a un kilómetro de la costa en el mar Mediterráneo.
5. La historia secular documenta que en el año 332 a.C., “Alejandro Magno llegó a ser el primero en conquistar la fortaleza de Tiro en la isla. Lo logró tomando los escombros de la ciudad en la costa, y empleándolos para construir un camino en el mar hasta la isla”.⁷³ Así fue cómo, sin saberlo, él cumplió otra porción de la profecía, *tirando los escombros y la tierra de la ciudad en el mar*. La conquista de Alejandro puso el punto final al imperio fenicio.⁷⁴
6. La ciudad fue barrida, dejada *“como una piedra lisa”*.
7. El lugar vino a ser *“tendedero de redes”*.
8. Ha habido muchos intentos de reedificar Tiro, pero terminaron cada vez con la destrucción de lo edificado.

Hoy en día en el Líbano hay una ciudad moderna llamada Tiro, pero la antigua ciudad fenicia contra la cual Ezequiel profetizó nunca ha sido recuperada. Al pie de una foto de pavimento de piedra, la revista *National Geographic* puso estas palabras: “Hoy en día la ciudad de Tiro de los fenicios yace sepultada debajo de estas piedras y columnas de una metrópolis romana. Solo una pequeña excavación llega abajo al mundo perdido de los fenicios”.⁷⁵

¿Qué probabilidad había de que el hombre Ezequiel hiciera estas ocho predicciones en su propia sabiduría, mirando la ciudad de Tiro en su día?

Puesto que solo Dios ve la historia antes de que suceda, solo Dios podía haberle dado a Ezequiel esta información.

PROFECÍAS ACERCA DE UN PUEBLO

La Biblia contiene cientos de profecías precisas acerca de numerosos pueblos y naciones: Egipto, Etiopía, Arabia, Persia, Rusia, Israel y muchos más.

Antes de seguir con el próximo ejemplo de profecía cumplida, recordemos que nuestro propósito no es hacer que estas profecías digan lo que queremos oír, ni promover una agenda política o religiosa. Nuestro trabajo único es aprender lo que las Escrituras declaran.

He aquí una profecía cumplida que es fácil de interpretar, aunque para muchos es difícil de aceptar, porque profetiza acerca de una nación en particular.

Alrededor del año 1920 a.C., Dios prometió a Abraham: “*A tu descendencia daré esta tierra*” (Génesis 12:7).

Más tarde, Dios repitió la misma promesa a Isaac, y luego a Jacob.⁷⁶

Los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob fueron llamados primeramente *hebreos*, luego *israelitas*, y todavía más tarde *judíos*.

Cientos de años después, Dios informó a Moisés de lo que les pasaría si ellos dejaran de confiar en Dios y obedecerle:

“A vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades” (Levítico 26:33).

“Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová... Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma” (Deuteronomio 28:37, 65).

El Antiguo Testamento contiene veintenas de profecías similares.

Cerca del año 30 d.C., Jesús de Nazaret afirmó las palabras de los profetas cuando predijo la destrucción de Jerusalén: *“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación”* (Lucas 19:41-44). Hablando de la destrucción del templo mismo, Jesús predijo: *“...días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida”* (Lucas 21:6).

Cuarenta años más tarde, estas cosas sucedieron.

El historiador Flavio Josefo, nacido en el 37 d.C., dejó escrito su testimonio ocular de lo que sucedió. En el año 70 d.C., el ejército romano rodeó Jerusalén, edificó un vallado alrededor de la ciudad y, después de un sitio de tres años, derribó Jerusalén. Aunque César había mandado que sus tropas perdonasen el gran templo, los soldados romanos, enloquecidos y airados, prendieron fuego al templo y mataron a los judíos escondidos en el interior. El oro y la plata del templo se derritió y cayó como líquido entre las piedras. El templo fue derribado exactamente como Jesús había predicho. *“Ni una piedra [fue] dejada sobre otra”*.⁷⁷ Y tal como Moisés y los profetas habían profetizado, los judíos fueron *esparcidos* alrededor del mundo. Durante los siguientes dos mil años, la historia humana atestiguaría el cumplimiento de estas profecías, y el judío vagabundo llegó a ser objeto de *“refrán y burla a todas las naciones”*, sin *descanso entre las naciones*.

Sean cuales sean nuestros sentimientos personales, hay otro lado de esta profecía bíblica que nadie puede negar. Dios también dijo a sus profetas que, en contra de toda probabilidad, los judíos serían preservados entre las naciones como un pueblo distinto, y que un día volverían a la tierra que Dios había dado a Abraham, Isaac y Jacob.

Moisés profetizó a los hijos de Israel: “*Jehová... volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios*” (Deuteronomio 30:3). El profeta Amós añadió: “*Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra...*” (Amós 9:14-15).

Los medios de comunicación en todo el mundo informan del cumplimiento de estas cosas en Israel.

Lo que ha acontecido a la nación hebrea es único en la historia del mundo. Por un lado, va directamente en contra de la *ley de la asimilación*. Esta ley demuestra que cuando una nación es conquistada por otra, dentro de pocas generaciones sus sobrevivientes dispersados serán asimilados por las naciones donde viven. Se casan, adoptan el nuevo idioma y la cultura —y pierden su identidad nacional. Esto no sucedió con los judíos. Aunque millones de ellos intentaron desesperadamente mezclarse y ser absorbidos, no lo lograron.⁷⁸

Es comprensible que para muchos estas palabras sean dolorosas de aceptar. Recientemente, un amigo mío en el Líbano escribió: “*Respecto al cumplimiento de la profecía [acerca de la promesa de Dios de recoger a los judíos y hacerlos volver a la tierra], no puedo pasar por alto las implicaciones de aceptar semejante creencia. Aceptarla sería perjudicial para mi causa*”.

Seamos claros. Reconocer la sobrevivencia y el restablecimiento de los judíos como pueblo y nación no significa que tengamos que aprobar toda la política del gobierno israelí. Entiendo y simpatizo con mi amigo libanés. La familia de su madre y sus vecinos fueron expulsados de sus casas en 1948 junto a muchos otros. Su país ha sufrido terriblemente. No obstante, el punto a entender aquí es éste: las palabras de los profetas bíblicos se están cumpliendo delante de nuestros ojos.

El hecho de que la mayoría de los judíos hoy en día rechacen el mensaje de los mismos profetas que ellos profesan honrar es en sí un cumplimiento de las Escrituras. Como nación, están espiritualmente ciegos. “*Aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés [¡su propia Torá!], el velo está puesto sobre el corazón de ellos*” (2 Corintios 3:15). Como nación no entrarán en las bendiciones verdaderas de Dios hasta un día venidero cuando se arrepientan (un cambio radical de mente y corazón) y crean el antiguo mensaje de Dios.⁷⁹

Cerca del final de nuestro viaje en las Escrituras, observaremos cómo estos eventos encajan en el programa de Dios para los postreros tiempos. También consideraremos algunas profecías acerca de las bendiciones que Dios tiene preparadas para el Medio Oriente y el mundo entero.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

PROFECÍAS ACERCA DE UNA PERSONA

Esparcidas a través del Antiguo Testamento hay cientos de profecías acerca de un Mesías-Salvador que Dios prometió enviar al mundo. Los rollos del Mar Muerto afirman que estas Escrituras fueron escritas cientos de años antes del nacimiento del Mesías. He aquí unos ejemplos de estas predicciones:

- *Profecía a Abraham, 1900 a.C.*: **El Mesías entraría en el mundo por medio del linaje familiar de Abraham e Isaac.** (Génesis 12:2-3; 22:1-18. *Cumplida: Mateo 1*)
- *Profecía de Isaías, 700 a.C.*: **Él nacería de una virgen, sin padre humano biológico.** (Isaías 7:14; 9:6. *Cumplida: Lucas 1:26-35; Mateo 1:18-25*)
- *Profecía de Miqueas, 700 a.C.*: **Él nacería en Belén.** (Miqueas 5:2. *Cumplida: Lucas 2:1-20; Mateo 2:1-12*)
- *Profecía de Oseas, 700 a.C.*: **Él sería llamado de Egipto.** (Oseas 11:1. *Cumplida: Mateo 2:13-15*)
- *Profecía de Malaquías, 400 a.C.*: **El Mesías tendría un precursor.** (Malaquías 3:1; Isaías 40:3-11. *Cumplida: Lucas 1:11-17; Mateo 3:1-12*)
- *Profecía de Isaías, 700 a.C.*: **Él daría vista a los ciegos, haría oír a los sordos, haría andar a los cojos y anunciaría buenas nuevas a los pobres.** (Isaías 35:5-6; 61:1. *Cumplida: Lucas 7:22; Mateo 9; etc.*)
- *Profecía de Isaías, 700 a.C.*: **Él sería rechazado por su propio pueblo.** (Isaías 53:2-3; también Salmo 118:21-22. *Cumplida: Juan 1:11; Marcos 6:3; Mateo 21:42-46; etc.*)
- *Profecía de Zacarías, 500 a.C.*: **Él sería traicionado por 30 piezas de plata, las cuales luego serían empleadas para**

comprar un campo. (Zacarías 11:12-13. *Cumplida: Mateo 26:14-16; 27:3-10*)

- **Profecía de Isaías, 700 a.C: El Mesías sería rechazado, falsamente acusado, juzgado y ejecutado por judíos y gentiles.** (Isaías 50:6; 53:1-12; Salmos 2 y 22; Zacarías 12:10. *Cumplida: Juan 1:11; 11:45-57; Marcos 10:32-34; Mateo 26 y 27*)
- **Profecía de David, 1000 a.C: Sus manos y pies serían traspasados; Él sería escarnecido por los que miraban, y echarían suertes por sus vestiduras, etc.** (Salmo 22:16, 8, 18. *Cumplida: Lucas 23:33-37; 24:39*) (Ten en cuenta que esta predicción fue hecha mucho antes de inventar la crucifixión como modo de castigo capital)
- **Profecía de Isaías, 700 a.C: Aunque matado como el peor criminal, Él sería sepultado en la tumba de un rico.** (Isaías 53:8. *Cumplida: Mateo 27:57-60*)
- **Profecía de David, 1000 a.C: El cuerpo del Mesías no vería corrupción en la tumba; Él vencería la muerte.** (Salmo 16:9-11 [ver también: Mateo 16:21-23; 17:22-23; 20:17-19; etc.]. *Cumplida: Lucas 24; Hechos 1 y 2*)

Las leyes de la probabilidad revelan la “imposibilidad” de que una sola persona cumpliera unas profecías tan específicas y verificables.

Sin embargo, esto es exactamente lo que sucedió.

Más adelante puede que quieras volver a esta lista, tomar una Biblia y leer cada profecía del Antiguo Testamento y también su cumplimiento en el Nuevo Testamento.

SÍMBOLOS E ILUSTRACIONES PROFÉTICOS

Además de cientos de *profecías* esparcidas a través de todas las Escrituras del Antiguo Testamento, hay cientos de *símbolos* e *ilustraciones* (también llamados *tipos*, *prefiguraciones*, *figuras*, etc.). Dios diseñó cada una de estas ayudas para enseñar al mundo acerca de Sí mismo y su plan para la humanidad.

En nuestro viaje por las Escrituras, encontraremos muchos símbolos e ilustraciones. Por ejemplo, un *símbolo* prominente es el del *cordero sacrificado*, que explicamos claramente en los capítulos 19 al 26 de este libro.

En el capítulo 21, aprenderemos acerca de una tienda especial llamada *el tabernáculo*, que Dios mandó construir a su pueblo

como una *figura*. El tabernáculo y todo su mobiliario constituyen ilustraciones vívidas que nos ayudan a entender cómo es Dios y cómo los pecadores pueden ser perdonados y hechos aptos para vivir para siempre con Él.

Un estudio comparativo entre la vida de José, hijo de Jacob, y Jesús de Nazaret, ofrece un ejemplo importante de la clase de *prefiguración* hallada en las Escrituras. Hay más de cien paralelos entre la vida de José y la de Jesús. Dios usó la vida de José para dar un retrato de Jesús, que vendría al mundo 1.700 años más tarde.⁸⁰

Solo hay una explicación razonable para estas figuras y profecías...

Dios.

EL PROPÓSITO DE LA PROFECÍA

Mientras estuvo en este mundo, el Mesías dijo:

“Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy” (Juan 13:19).

La predicción de eventos futuros, seguida por su realización en la historia, es una manera en que Dios ha convalidado a sus mensajeros y su mensaje. Para fortalecer nuestra fe en su Palabra, el Dios vivo y verdadero declara: *“anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero”* (Isaías 46:10).

Nuestro próximo viaje por las Escrituras comenzará en el primer libro de la Biblia —Génesis— que registra cómo comenzó el mundo. Nuestro viaje terminará en el último libro de la Biblia —Apocalipsis— que predice los eventos finales de la historia del mundo.

¿Cómo podemos estar seguros de la veracidad de las declaraciones bíblicas acerca de eventos pasados no comprobables y eventos futuros imprevisibles? Podemos estar seguros si aplicamos la misma lógica que empleamos para estar seguros de que mañana saldrá el sol. Durante miles de años nuestro sistema solar ha tenido un historial perfecto. La rotación de la tierra nunca ha fallado. El sol sale y se pone sistemáticamente. Así es la profecía bíblica. En todo lo que puede ser comprobado, el Libro de Dios tiene un historial perfecto.

EL RETO DE DIOS

Algunas personas religiosas afirman que su libro sagrado también contiene profecías que han sido cumplidas. Si escuchas a alguien decir esto, pide respetuosamente que ofrezca una lista breve de tres o cuatro de las profecías más convincentes de su libro sagrado. No es probable que acceda a hacerlo, pero, si lo hace, verifica primero que las profecías fueran escritas *antes* de los eventos que predijeron, y después compáralas con la historia secular para confirmar su cumplimiento. En mi experiencia, tales predicciones son pocas y ambiguas en el mejor de los casos.

Es con buena razón que el Dios vivo y verdadero presenta el siguiente reto a todas las religiones y las deidades imaginadas:

*“Alegad por vuestra causa, dice Jehová; presentad vuestras pruebas, dice el Rey de Jacob. Traigan, **anúnciennos lo que ha de venir; dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir. Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; o a lo menos haced bien, o mal, para que tengamos qué contar; y juntamente nos maravillemos. He aquí que vosotros sois nada, y vuestras obras vanidad; abominación es el que os escogió**”* (Isaías 41:21-24).

En el ámbito de las profecías cumplidas —numerosas profecías hechas con todo lujo de detalle— la Biblia se yergue sola. El Dios vivo y verdadero ha autenticado su mensaje a la humanidad, escribiendo la historia antes que sucediera.

Las profecías cumplidas son *su firma*.

6

UN TESTIMONIO CONSISTENTE

*“Si quieres saber
cómo es el agua,
no le preguntes al pez”.*
—Proverbio chino

Imagina esto.

Caminando al lado de un río en un día caluroso, te planteas darte un baño. Pero no sabes si el agua está a tu gusto o no. ¿Hay demasiada corriente? ¿Está demasiada fría? ¿Son buenas las condiciones? El proverbio chino aconseja: *“No le preguntes al pez”*.

¿Por qué no están cualificados los peces de ese río para explicarte *“cómo está el agua”*? (¡aparte de no hablar tu idioma!). Los peces no pueden ofrecer esa información por la sencilla razón de que no tienen punto de referencia fuera de los confines de su existencia acuática. Su mundo turbio y limitado es todo cuanto conocen.

De la misma manera, si vamos a entender este mundo en el que vivimos, y el porqué estamos aquí, esa información tiene que venir desde fuera de los confines de la visión limitada y egocéntrica del ser humano.

Las buenas nuevas son que el Dios del cielo ha proporcionado esta información para todo aquel que la quiera saber.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar; para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).

¿Cómo podemos saber que las Escrituras bíblicas son “el soplo divino”, esto es, inspiradas por Dios? En el capítulo anterior, observamos cómo el Creador ha puesto su sello de autenticidad sobre la Biblia, entretejiendo en sus páginas cientos de profecías, las cuales se han cumplido.

Solo Dios puede predecir repetidamente el futuro con perfecta precisión.

Otra manera en que Dios ha establecido la fiabilidad de su revelación es entregándola a muchos profetas a través de muchos siglos.

UN TESTIGO NO ES SUFICIENTE

Dios dijo a Moisés: ***“No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Solo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación”*** (Deuteronomio 19:15).

Este principio está reconocido alrededor del mundo. En los juzgados hace falta más de un testigo para establecer un hecho. Antes de poder aceptar una declaración como verdadera, debe ser corroborada por varias fuentes fidedignas.

Al revelar su verdad, Dios no ignoró lo que dice su propia ley: ***“No se tomará en cuenta a un solo testigo”***. Las Escrituras declaran que el ***“... Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay... él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio...”*** (Hechos 14:15-17).

Hasta las tribus más aisladas del mundo tienen el *testimonio externo de la creación* (viendo las cosas que su Creador ha hecho) y el *testimonio interno de la conciencia* (un sentido innato del bien, el mal y la eternidad). A cada persona en el mundo se le ha dado alguna luz —alguna verdad. Por eso, Dios declara que los seres humanos ***“no tienen excusa”***.⁸¹ No obstante, Él promete dar más luz a todo aquel que busca diligentemente para hallar y conocer a su Creador.

UN TESTIMONIO CONTINUO

Dios nunca se ha dejado sin testimonio.

Durante los primeros mil años de la historia humana, Dios habló directamente con la gente, o hizo saber su verdad mediante el *testimonio oral* de los primeros seres humanos.

Adán, el primer hombre, vivió hasta los 930 años. Las personas que vivieron durante el primer milenio de la historia humana no tenían excusa para no saber la verdad acerca de su Creador-Dueño, puesto que podían haber entrevistado a los *testigos originales*, Adán y Eva.⁸² La longevidad de los primeros seres humanos era aproximadamente once veces más que la de nuestros tiempos, aunque el Creador más tarde la redujo a “*setenta años... en los más robustos son ochenta*” (Salmo 90:10).

Cerca del año 1920 a.C., Dios escogió a un hombre viejo a quien dio el nombre de Abraham. Dios prometió hacer de Abraham una *nación* por medio de la cual Él enseñaría a las naciones lecciones importantes acerca de Sí mismo y su plan para la humanidad. También sería a través de esta nación escogida que Dios proporcionaría los *profetas* y las *Escrituras*, y enviaría el *Mesías* al mundo. Cerca del año 1490 a.C., Dios llamó a un hombre de esa nación para ser su portavoz. Su nombre era *Moisés*.

TESTIMONIO ESCRITO

Dios inspiró a Moisés para escribir la primera sección de las Sagradas Escrituras, *la Torá*. El Creador del cielo y la tierra propuso hacer su verdad disponible en *forma escrita* para las generaciones futuras hasta el fin del tiempo. Él puso en la mente de Moisés las palabras que debía escribir. Dios autenticó su Palabra ante las naciones con grandes *milagros* por mano de Moisés. Dios reveló también *eventos futuros* que Moisés anunció a los egipcios y a los israelitas. Todo sucedió exactamente como Moisés predijo. Dios no dejó lugar para ninguna duda razonable. Incluso los escépticos más duros tuvieron que admitir que el Dios que habló por medio de Moisés era el Dios vivo y verdadero.⁸³

Moisés fue el primero de una larga lista de profetas que registraron la Palabra de Dios durante más de quince siglos.⁸⁴ Los profetas vinieron de una variedad de trasfondos. Algunos no tenían educación formal. Y aunque vivieron en diferentes generaciones,

lo que escribieron presenta un mensaje perfectamente unido de principio a fin.

Dios escogió a hombres como Moisés, David, Salomón y aproximadamente otros treinta hombres para plasmar las Escrituras del Antiguo Testamento. Verificó su Palabra con promesas y profecías cumplidas, y con asombrosas señales y maravillas.

En el Nuevo Testamento, el origen del Mesías, su vida, sus palabras, sus hechos, su muerte y resurrección están registrados por cuatro hombres: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Estos cuatro hombres escribieron el registro llamado Evangelio (*Injil* en árabe), brindando al mundo cuatro testimonios separados. Dios inspiró también a Pedro (un pescador), Santiago y Judas (los medio-hermanos de Jesús), y Pablo (un erudito y ex-terrorista) para explicar con glorioso detalle los presentes y últimos propósitos de Dios para su pueblo. El apóstol Juan escribió el libro final de la Biblia que predice, en gráfico detalle, cómo concluirá la historia del mundo que conocemos.

TESTIMONIO CONSISTENTE

En total, Dios empleó a cerca de cuarenta hombres durante más de quince siglos para plasmar su revelación para la humanidad. Aunque la mayoría de esos testigos nunca se conocieron, todo lo que escribieron encaja para formar la historia y el mensaje vitales.

¿Quién podía haber transmitido una narrativa tan coherente, sino Aquel que no está confinado al lapso de una breve vida?

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21).

A lo largo de los siglos, muchos han intentado desacreditar a los escritores del Nuevo Testamento y a su mensaje. Los escritos del apóstol Pablo son el blanco preferido de los críticos.

El apóstol Pedro nos exhorta a tomar en serio los escritos de Pablo: *“como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”* (2 Pedro 3:15-16).

Todo lo que el apóstol Pablo escribió está en armonía con lo que escribieron los profetas. Como Pablo mismo testificó: *“Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder... ¿Crees... a los profetas?”* (Hechos 26:22, 27).

¿CONSISTENTE O INCONSISTENTE?

La fiabilidad de un testigo se prueba, no por la cantidad de verdad que contiene su testimonio, sino por la ausencia de cualquier inconsistencia. Esto se ilustra con la siguiente anécdota:

Un día soleado, cuatro estudiantes de instituto no podían resistirse a la tentación de ausentarse e ir de paseo. La mañana siguiente explicaron a su profesora que no habían ido a clase porque su coche tuvo un pinchazo. Para alivio suyo, ella sonrió y dijo: “Ayer os perdisteis un pequeño examen”. Pero luego añadió: “Sentaos y sacad papel y lápiz. La primera pregunta es: ¿Cuál de las ruedas estaba pinchada?”⁸⁵

Las respuestas contradictorias de los muchachos pusieron al descubierto su cuento fabricado.

En contraste con el testimonio contradictorio de estos cuatro chicos, el testimonio de Dios es consistente. Nuestro Creador se reveló a Sí mismo y su plan empleando docenas de testigos y escritores durante numerosas generaciones, con perfecta consistencia.

En medio del mar turbulento de las religiones y filosofías contradictorias del hombre, Dios ha provisto y preservado para nosotros la roca inamovible sobre la cual nuestras almas pueden descansar.

Esta roca es *su Palabra*.

*“Tenemos también la **palabra profética más segura**, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro... Pero hubo también **falsos profetas entre el pueblo**, como habrá **entre vosotros falsos maestros**... Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales **el camino de la verdad será blasfemado**, y **por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas**...”* (2 Pedro 1:19—2:3).

FALSOS PROFETAS

Por tanto, la Palabra de Dios nos advierte acerca de profetas y maestros egoístas y avaros que *“harán mercadería de vosotros con palabras fingidas”*.⁸⁶ La Biblia incluye numerosas historias acerca de hombres que profesaron hablar de parte de Dios, pero cuyo mensaje en realidad fue inspirado por *“un espíritu mentiroso”* (1 Reyes 22:22).

Las Escrituras describen con detalle un tiempo en la historia de Israel cuando hubo 850 falsos profetas y solo un profeta verdadero: Elías. Mientras que 7.000 israelitas permanecieron fieles al único Dios verdadero, millones de otros escogieron creer a los egoístas testigos falsos.⁸⁷

Miqueas, uno de los profetas fieles a Dios, escribió:

“Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, y claman: Paz, cuando tienen algo que comer, y al que no les da de comer, proclaman guerra contra él” (Miqueas 3:5).

Es un tipo de historia que se repite, y por esto Jesús advirtió:

*“Entrad por la puerta estrecha; porque **ancha** es la puerta, y **espacioso** el camino que lleva a la **perdición**, y **muchos** son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. **Guardaos de los falsos profetas**, que vienen a vosotros con **vestidos de ovejas**, pero por dentro son **lobos rapaces**. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da **frutos malos**”* (Mateo 7:13-17).

Durante siglos han aparecido y desaparecido innumerables profetas y maestros malos. Algunos han influido a cientos y miles, y otros han encaminado a millones e incluso miles de millones de almas en *“el camino que lleva a la perdición”*.

Si quieres evitar ser uno de estos *“muchos”* que ciegamente siguen a un falso profeta hacia la *“destrucción”*, entonces debes filtrar sus enseñanzas usando esta guía:

El mensaje de un profeta verdadero siempre armoniza con las Escrituras proféticas confirmadas que le preceden.

Considera los siguientes **tres casos** de hombres que dijeron ser profetas de Dios. ¿Eran profetas verdaderos o falsos?

CASO N° 1: UN “MESÍAS” SEPULTADO

La historia cataloga a docenas de profetas y mesías auto-proclamados que vivieron después del tiempo de Cristo.⁸⁸ Uno de ellos fue Abu Isa.

Abu Isa de Persia vivía a últimos del siglo VII. Sus seguidores creían que él era el Mesías porque él dijo que les guiaría a la victoria y, aunque era analfabeto, se cuenta que escribió libros. Pero su mensaje contradecía las Escrituras.

Abu Isa enseñó a sus seguidores a orar siete veces al día, e ir en pos de él a la batalla, prometiéndoles protección divina. Sin embargo, después de morir Abu en una batalla, fue sepultado y no volvió a vivir, y sus seguidores tuvieron que reconocer que él no era el Mesías.

Mucho antes de los tiempos de Abu Isa, Jesús dijo a sus discípulos:

“Porque se levantarán falsos Cristos [Mesías], y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes” (Mateo 24:24-25).

CASO N° 2: UN “PROFETA” SUICIDA

Jim Jones fundó una secta llamada *the People’s Temple* (“el templo del pueblo”). A principios de la década de 1970, Jim era un predicador popular en San Francisco, California. Era conocido por su habilidad en movilizar a la gente para participar en la política y en proyectos de ayuda para los pobres. Se hizo llamar “el profeta” y profesó tener poder para sanar a los que padecían de cáncer, y para levantar a los muertos.

Al final, Jim Jones convenció a más de mil seguidores a seguirle a “Jonestown” en Guyana, América del Sur. En esta nueva comunidad, el “profeta Jim” prometió a sus adeptos una vida de paz y felicidad. Pero todo era una gran mentira. Jim no era más que un lobo rapaz vestido de oveja. El siguiente informe salió en el periódico *San Francisco Chronicle*: “18 de noviembre [1978]: Jones manda a su rebaño a matarse tomando cianuro. Los que rehúsan son forzados a tomar el veneno. Los niños son eliminados con inyecciones. Al final, 914 cuerpos fueron hallados en Jonestown, incluido el de Jones”.⁸⁹

CASO N° 3: UN “LIBRO SAGRADO” NO CONFIRMADO

José Smith nació en Norteamérica en el año 1805. Se crió en medio de la pobreza y la superstición, y como joven comenzó a decir a la gente que él era profeta de Dios. Dijo que Dios le había hablado a través de una serie de visiones por medio de un ángel de luz llamado Moroni.

José escribió: “Fui sobrecogido por un poder que me conquistó totalmente, y me afectó de tal manera que detuvo mi lengua y no pude hablar. Me rodearon densas tinieblas, y por mucho tiempo me pareció que estaba destinado a una destrucción repentina”. A continuación Smith relató cómo una “columna de luz” apareció sobre su cabeza, mayor que el brillo del sol, y descendió gradualmente hasta que cayó sobre él.⁹⁰ José proclamó que Dios le había revelado un nuevo libro sagrado —el *Libro de Mormón*. Dijo a sus seguidores que la Biblia vino de Dios, pero que su libro nuevo era la revelación actualizada de Dios. José enseñó a la gente a recitar oraciones, ayunar, dar limosnas, hacer buenas obras y aceptarle como profeta. Mientras tanto, él mismo practicaba y legitimó un estilo de vida egoísta y sensual.

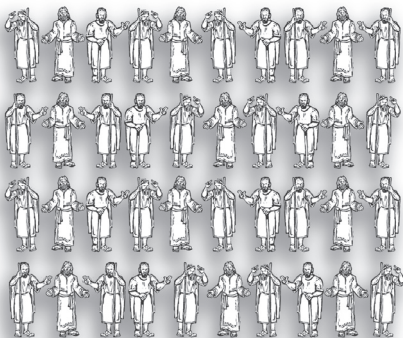
Aunque las “revelaciones” de Smith no fueron confirmadas por ningún otro testigo (aunque él dijo que hubieron tres), y a pesar de que su libro contradice la Biblia, la historia y la arqueología,⁹¹ hoy en día millones de personas son adeptos a la religión del *mormonismo*. La afluente Iglesia Mormona envía sus misioneros a todo el mundo, y cada día cientos de personas se hacen *mormones* (también llamados “*Santos de los Últimos Días*”). La mayoría de los mormones son buena gente y sincera, pero si comparas el mensaje del “profeta José” con lo que proclamaron y escribieron los profetas de la Biblia, descubriremos dos mensajes radicalmente opuestos.

No sería sabio apostar nuestro destino eterno sobre el mensaje conflictivo y no confirmado de un profeta autoproclamado —no importa cuán inteligente o elocuente sea. “*Porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz*” (2 Corintios 11:14).

UN MENSAJE CONFIRMADO

En nuestro mundo lleno de confusión donde multitudes “*cambiaron la verdad de Dios por la mentira*” (Romanos 1:25), el único Dios verdadero destaca claramente su verdad de la multitud de voces contrarias.

Una manera en la que Dios ha confirmado su mensaje ha sido revelándolo progresivamente con perfecta consistencia a muchos profetas durante muchas generaciones. Solo el Autor que existe fuera de los confines del tiempo puede haber inspirado semejante revelación.



Los 40 hombres en esta ilustración representan los mensajeros que, durante 15 siglos, plasmaron el mensaje consistente y confirmado de Dios en las Escrituras.



El hombre solitario representa a cualquier mensajero que viniera después con un mensaje conflictivo y no confirmado.

En estos últimos capítulos hemos encontrado muchas pruebas que demuestran que la Biblia es la Palabra de Dios. Sin embargo, por convincentes que sean éstas y otras evidencias, la confirmación más contundente del mensaje de Dios se halla simplemente en oírlo, entenderlo y abrazarlo.

En el Libro de Dios el drama que se despliega revela a Uno que es infinitamente superior más allá de nuestra capacidad de imaginación. Manifiesta la naturaleza gloriosa y perfectamente equilibrada de nuestro Creador. Libera a las personas del temor a la muerte y las provee con la esperanza segura de vida eterna. Transforma su carácter y conducta. Les conduce al único Dios verdadero.

Ningún diablo ni hombre podría haber producido un mensaje así. Pero no me creas porque sí.

“Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

7

EL FUNDAMENTO

*“Un hombre prudente...
edificó su casa sobre la roca”.*

(Mateo 7:24)

En su *Sermón del Monte*, Jesús de Nazaret terminó con estas palabras:

*“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a **un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.** Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y **no cayó,** porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a **un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;** y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y **fue grande su ruina**”*

(Mateo 7:24-27).

¿Cuál fue la diferencia entre la casa que desafió la tormenta y la que fue destruida?

El fundamento.

El hombre prudente edificó su casa sobre una roca sólida; el hombre insensato edificó su casa sobre arena movediza.

En las Escrituras, Dios ha puesto un fundamento sólido como la roca para el mensaje que Él desea que todos entiendan y crean. Este fundamento es *la Torá* (también conocida como *la Ley de Moisés, el Pentateuco, o Tawret*).

EL LIBRO DE LOS COMIENZOS

La Torá de Moisés contiene los primeros cinco libros de las Escrituras. El primer libro se llama **Génesis**, que significa “origen”. Génesis es *el Libro de los Comienzos* en el cual Dios da a conocer los orígenes de la tierra, la vida, los seres humanos, el matrimonio, la familia, las sociedades, las naciones y los idiomas. Génesis proporciona las respuestas a los grandes misterios de la vida: ¿Cómo es Dios? ¿De dónde vino el ser humano? ¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el origen del mal? ¿Por qué sufrimos? ¿Cómo puede un Dios perfecto aceptar a personas imperfectas?

Aunque las respuestas a estas y otras preguntas cruciales se desarrollan más tarde en las Escrituras, es en el libro de Génesis que el Creador pone el fundamento para sus respuestas. El primer libro de la Biblia es el fundamento de todo lo que viene después.

LA HISTORIA DIVINA

La Biblia contiene cientos de historias que sucedieron durante miles de años. Juntas, estas historias forman *una historia* —la mejor historia contada jamás. Es en esta historia que Dios ha entretejido *un mensaje central* —las mejores noticias jamás anunciadas.

El drama de Dios incluye múltiples climaxes. Al avanzar por las Escrituras, encontraremos uno de ellos en el registro del *Evangelio*. Presenciaremos otro clímax sobrecogedor en el libro final de la Biblia, *Apocalipsis*, que significa “revelación”.

A pesar de que Dios ha revelado su plan, para muchas personas su diseño todavía es un misterio.

PRIMERO LO PRIMERO

El libro de Génesis contiene 50 de los 1.189 capítulos de la Biblia.⁹² Si quisieras y pudieras leer la Biblia entera sin parar, tardarías aproximadamente tres días y tres noches.

En el viaje que estamos a punto de emprender, aunque tendremos que pasar por alto muchas de las historias en las Escrituras, veremos

otras muchas clásicas, historias claves que revelan “el concepto general” del asombroso plan de Dios para la humanidad. Pasaremos gran parte de nuestro viaje en *los primeros cuatro capítulos* de la Biblia, porque estas páginas iniciales desentrañan las grandes verdades halladas en otras partes de la Palabra de Dios.

No podemos enfatizar demasiado la importancia de los primeros capítulos de la Biblia.

Cuando leemos o contamos una historia a un niño, ¿dónde comenzamos? ¿Comenzamos en medio de la historia, luego saltamos al final, leyendo uno o dos renglones? No, comenzamos en el principio. Pero cuando se trata de las Escrituras, muchos lectores se limitan a saltar de un texto a otro. ¿Podría ser que la historia de Dios sigue siendo un misterio para ellos precisamente porque han descuidado las primeras páginas del Libro de Dios? No es de extrañar que muchas personas estén de acuerdo con lo que Ahmed escribió en su email: “*Todo este asunto de pecadores a mí no me parece tener sentido*” (Capítulo 1).

Si desconocemos el principio de la historia de Dios, nos resultará difícil entender el resto de la historia. Pero, una vez que comprendamos los primeros capítulos, el resto cuadrará perfectamente.⁹³

UNA SEMENTERA

Visualiza un solo grano de trigo. Probablemente no te parece mucha cosa, pero oculto en esta semilla de sencilla apariencia hay un código complejo y el poder latente necesario para producir una planta madura y llena de granos de trigo. Las Escrituras describen el proceso:

*“Porque de suyo lleva fruto la tierra, **primero** hierba, **luego** espiga, **después** grano lleno en la espiga”*

(Marcos 4:28).

Dios no diseñó el grano, la fruta y la verdura para llegar inmediatamente a la madurez, ni diseñó su historia y mensaje para ser revelado todo a la vez. Así como Dios escogió proveer alimentos para el cuerpo del hombre a través de plantas que crecen progresivamente, ha escogido proveer alimento espiritual para el alma del hombre a través de la verdad revelada progresivamente.

*“Porque mandamiento **tras** mandamiento, mandato **sobre** mandato, renglón **tras** renglón, línea **sobre** línea, un poquito allí, otro poquito allá”* (Isaías 28:10).

El libro de Génesis es como una parcela fértil donde Dios plantó ordenadamente sus “semillas” de verdad. Su mensaje brota de estas verdades y luego va madurando en el resto de los libros de las Escrituras, ofreciendo vida y refrigerio al mundo.

UN EMBRIÓN

Gracias a la tecnología moderna, muchas de las cosas que antes estaban envueltas en un halo de misterio, ahora pueden ser contempladas. Por ejemplo, hoy en día podemos ver imágenes claras del embrión humano en su desarrollo. ¡Es algo fenomenal! Durante ocho semanas, el huevo fertilizado en la matriz de la madre se desarrolla y se convierte en un bebé del tamaño de un cacahuete, con ojos, oídos, nariz, boca, brazos, manos, piernas y pies. Incluso tiene sus propias huellas. Aunque no está completamente desarrollado, posee todas las “piezas”.

De manera similar, hoy en día sabemos que puede hallarse en forma embrionaria en el libro de Génesis toda la verdad esencial revelada por nuestro Creador acerca de Sí mismo y su plan para la humanidad. Pero es en el resto de las Escrituras al completo que “*el misterio de Dios*” (Apocalipsis 10:7) crece hasta la madurez.

Hasta el día de hoy, la personalidad y los propósitos de Dios siguen siendo misterios para la mayoría de personas. Pero no tiene por qué ser así, puesto que “*el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades... ahora ha sido manifestado...*” (Colosenses 1:26).

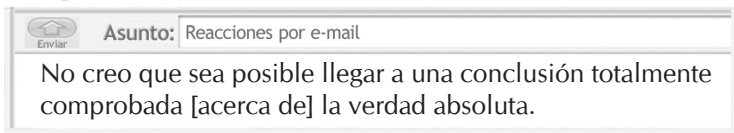
Dios nos invita a entender su misterio, pero tenemos que desear entenderlo.

RETAZOS Y PIEZAS

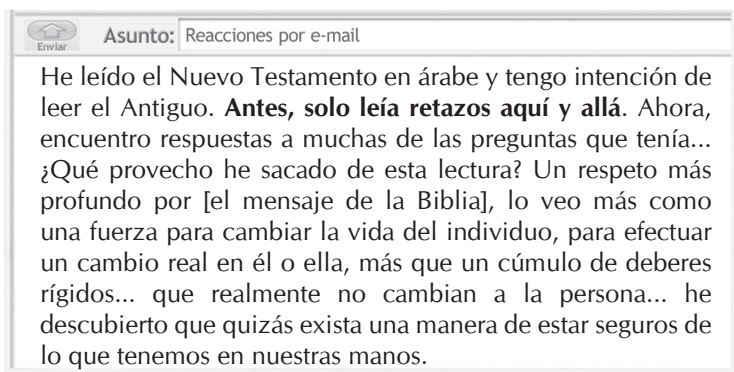
La Biblia es algo parecido a un gran rompecabezas.

La manera en que encajan algunas de las piezas es obvia, mientras que hay otras que no son tan obvias. Necesitamos paciencia y perseverancia. De manera similar, solo será a medida que tomemos tiempo para reflexionar sobre la Palabra de Dios que las confusiones se esfumarán y el plan armonioso de Dios emergerá.

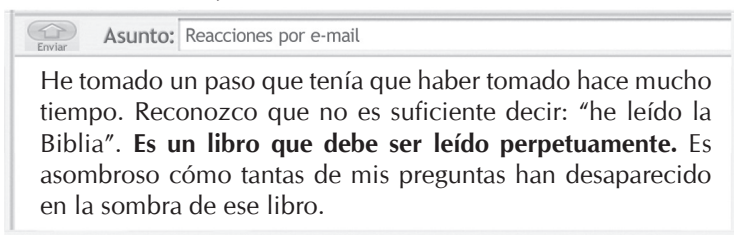
Recientemente, tuve el privilegio de mantener correspondencia con alguien que aspira a ser periodista en el Líbano. Aunque todavía no nos hemos conocido en persona, nos hemos hecho buenos amigos. En su primer email, escribió esto:



Le animé a poner a un lado toda idea preconcebida y leer la Biblia por su cuenta, permitiendo que ella hablara por sí misma. Lo ha ido haciendo, como es evidente por este email:



No hace mucho, él comentó:



Para este hombre, el mensaje de Dios comienza a despuntar.

Nuestro próximo viaje a través de las Escrituras reunirá las piezas más importantes del gran rompecabezas de la historia, y la historia maravillosa de Dios y su mensaje se esclarecerán.

Es mientras “*leemos perpetuamente*” las Escrituras por nosotros mismos que descubrimos dónde encajan las diferentes “*piezas*”.

CARTAS DE AMOR

Se cuenta la historia de un soldado que amaba a una joven. Su afecto por ella era profundo, pero no estaba claro lo que ella sentía por él. Pasó el tiempo, y el soldado fue enviado a una tierra lejana. Él le escribía fielmente a la joven, aunque ella jamás le envió carta alguna a él.

Finalmente, llegó el día de su regreso. Al llegar, lo primero que hizo fue ir a visitar a su amada. La encontró en casa. Aunque ella parecía contenta de verle, una caja cubierta de polvo en un rincón manifestó el verdadero sentir. Estaba llena de cartas sin abrir —las suyas.

DEL CIELO A LA TIERRA

Las Escrituras son como una serie de cartas de Dios para ti. En sus cartas el Creador-Dueño del cielo y la tierra se presenta, expresando su amor, y diciéndote cómo puedes vivir con Él en la gloria y el gozo de su hogar eterno.

Aquí tienes parte de una de las “cartas” que Él envió a la tierra hace 2.700 años:

*“A todos los sedientos: Venid a las aguas;
y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed...
¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan,
y vuestro trabajo en lo que no sacia?
Oídmeme atentamente, y comed del bien,
y se deleitará vuestra alma con grosura.
Inclinad vuestro oído, y venid a mí;
oíd, y vivirá vuestra alma;
y haré con vosotros pacto eterno...
Como son más altos los cielos que la tierra,
así son mis caminos más altos que vuestros caminos,
y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”.*

(Isaías 55:1-3, 9)

*Con amor,
tu Creador*

¿Has abierto sus cartas? ¿Las has leído?

¿Le has contestado?

Comencemos el viaje.